

Working Papers in Spanish in Society

Volume 2, 2014



Edited by:

Adriana Patino-Santos and Bernadette O'Rourke

Preface

This second volume of *Working papers in Spanish in Society* brings together four articles related to language and identity in the Spanish-speaking world, the topic of the *6th International Conference of Hispanic Linguistics, & 4th Biennial Meeting of the International Association for the Study of Spanish in Society* [SIS-EES] held at Birkbeck, University of London from 3rd-5th July 2013. Different issues regarding complex relationships between language and identity, in different contexts and discursive genres, are addressed by drawing on diverse approaches.

Elena Leal Abad discusses, amongst other topics, some stereotypes that circulate in the dubbed versions of *Disney* animations, by using varieties such as the Andalusian one, with the aim of creating certain social effects. A semiotic perspective is used by Carla Prestigiacomo to study the persuasive resources used by the locutor of two literary pieces: *La zona fantasma* (by Javier Marías) and *Patente de corso* (by Pérez-Reverte), which allow the authors to create a complex textual identity. Aurélie Saffroy presents the results of a sociolinguistic study in which inhabitants of Tortosa, in the Baix Ebre in the Catalan region, problematise their collective identity as Catalans but, more importantly, as Tortossins, with a particular way of speaking (tortossí). Adding further complexities to this already complex context, Spanish is categorised as the language of the Spanish state. Finally, Patricia Granja-Falconi studies the comprehension/production of preterite/imperfect and the understanding of the linguistic meaning of such contrast in advanced Hispanic heritage students born in the United States, by studying two groups of bilingual university students on the American East Coast.

Publication in the *Working papers in Spanish in Society* series does not preclude submission of papers elsewhere; copyright is retained by the authors of individual papers.

Table of contents

| | |
|---|----|
| Caracterización sociolingüística de los personajes en la animación infantil: la explotación discursiva de la modalidad andaluza como vínculo de identidad. <i>Elena Leal Abad</i> | 4 |
| Patente de corso y La zona fantasma: La identidad del locutor: <i>Carla Prestigiacomo</i> | 22 |
| La identidad colectiva y el bilingüismo de la comunidad catalana en el Baix Ebre: <i>Aurélie Saffroy</i> | 41 |
| Estudiantes de herencia hispana: hacia el entendimiento del contraste del pretérito/imperfecto en contextos prototípicos y no-prototípicos: <i>Patricia Granja-Falconi</i> | 55 |

1

Caracterización sociolingüística de los personajes en la animación infantil: la explotación discursiva de la modalidad andaluza como vínculo de identidad*

Elena Leal Abad
Universidad de Sevilla
lealabad@us.es

Resumen

Las lenguas constituyen productos históricos materializados en una pluralidad de normas en las que conviven usos idiomáticos que son valorados en su percepción por los hablantes, responsables de la atribución de juicios positivos o negativos, que pueden adoptar un carácter colectivo dentro de una determinada comunidad idiomática. Así, las variantes no estándares se pueden convertir en patrones tradicionales vinculados a identidades sociales estereotipadas, como ocurre en el caso de la ficción animada infantil. Dentro del mosaico de variedades internas del español, la modalidad andaluza ha sido una de las más empleadas con esta finalidad discursiva. Su presencia, no obstante, se ha visto alterada a partir de la tendencia a la realización de dos doblajes en español (peninsular e hispanoamericano) para el mismo producto audiovisual en inglés, debido al diferente estatus normativo que idénticos hechos lingüísticos compartidos entre el español de América y el andaluz occidental tienen en sus respectivos espacios variacionales.

Palabras clave: modalidad lingüística andaluza, estandarización, oralidad, distancia comunicativa, identidad discursiva, estereotipo social.

Abstract

Languages constitute historical products that are materialized in a plurality of standards. This internal variation is valued for its perception by its own speakers, who are responsible for the attribution of evaluative judgments (many

* Este trabajo ha sido realizado en el marco de los proyectos de investigación “Variación y adaptación en la interacción lingüística en español” (FFI2011-23573) y “Conciencia lingüística y usos idiomáticos en la Andalucía de la era de la información” (P08-HUM-03561), que desarrolla actualmente el grupo de investigación *El español hablado en Andalucía* (HUM-134), al que pertenece la autora (cf. grupo.us.es/ehandalucia). En él se continúan y amplían las reflexiones ya iniciadas en Leal (2011). Agradezco a José Peñalver Gómez el apoyo técnico prestado desde la Biblioteca de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla y a mis alumnos del máster de *Traducción e Interculturalidad* las observaciones y sugerencias realizadas en el seno de la asignatura “Norma y modalidades lingüísticas del español con fines específicos”.

times of a collective manner) towards different idiomatic uses. Therefore, the nonstandard variants can become traditional standards linked to stereotypical social identities, such as the case in animated children's fiction. Within the mosaic of internal variety in Spanish, the Andalusian modality has been one of the most utilized in terms of this discursive purpose. It has been observed that its presence, however, has been altered due to the tendency towards the implementation of two dubbings in Spanish for the same audiovisual product (namely in Peninsular Spanish and Latin American Spanish). This is due to the fact that identical linguistic components normally shared between Latin American Spanish and Western Andalusian Spanish take on a different normative status based on their respective variational spaces.

Key words: Andalusian linguistic modality, standardization, orality, communicative distance, discursive identity, social stereotype.

Introducción

De acuerdo a los postulados de E. Coseriu, la *historicidad* constituye uno de los universales del lenguaje. Quiere esto decir que las lenguas no pueden ser concebidas sin un anclaje material en la sociedad, lo que las convierte en técnicas que se van constituyendo en su evolución temporal y que presentan en sincronía variación interna en consonancia con el carácter heterogéneo de la comunidad que las habla. De este modo, una misma lengua presenta divergencias en los usos idiomáticos en función de parámetros que tienen que ver con criterios geográficos, sociales o situacionales. Esta variación interna en la que cristalizan de forma natural e inevitable las lenguas y que se concreta en usos idiomáticos diferenciados en los distintos planos lingüísticos es valorada en su percepción por los propios hablantes. En otras palabras, existen juicios evaluativos positivos o negativos ante las distintas variantes lingüísticas por parte de los usuarios, que desarrollan significados adicionales adscritos a la forma en cuestión en relación con el tipo de hablante que las usa. No obstante, la valoración lingüística no siempre es individual sino que puede presentar un carácter colectivo al concurrir valoraciones comunitarias cuando existe coincidencia en los modos de calificar ciertos usos:

“[...] la valoración lingüística puede estar motivada y, además, no ser individual sino colectiva, dado que el individuo ha recibido un patrón tradicional de su lengua ya configurado, que no hace sino reproducir a través del aprendizaje, y que llega a fijar como un sistema de valores subyacente” (Caravedo 2013: 50).

Este sistema de valores subyacente compartido en una comunidad lingüística es el que interesa para el propósito del estudio que se propone, ya que la valoración vinculada a la percepción del hecho lingüístico queda asociada en múltiples ocasiones a identidades sociales estereotipadas, de manera que puede constituir un mecanismo de caracterización de personajes-tipo. Los medios audiovisuales aprovechan la existencia de un sistema de actitudes aprobatorias y desaprobatorias fijado en una comunidad hacia la propia realidad lingüística como recurso altamente rentable en la creación de identidades discursivas. En este contexto, la animación infantil tradicional no constituye una excepción dentro del género, más aún, es quizá uno de los productos en los que con mayor frecuencia se emplea el valor identitario asociado a las modalidades vernáculas como recurso caracterizador de personajes y situaciones (Leal 2011). Puede decirse en este sentido que la animación se hace eco de estereotipos lingüísticos interiorizados por una determinada comunidad pero simultáneamente contribuye a su consolidación y extensión, siempre dentro del universo de ficción creado en el que el componente afectivo en solidaridad con el discurso del humor juegan un papel fundamental para atenuar o minimizar el efecto negativo que podría provocar en el espectador el empleo como caricatura de su modalidad.

La variación lingüística, pues, puede ser utilizada como un marcador de identidad, tanto a nivel personal como en esferas de carácter colectivo, social o grupal a partir de la valoración asociada a determinados usos idiomáticos. El propósito de este estudio trasciende el marco meramente conceptual y trata de validar empíricamente la explotación discursiva de la variación lingüística en el ámbito de la ficción audiovisual animada, que aprovecha este valor identificador de las lenguas y de sus modalidades para fabricar identidades. Así, en ocasiones da cabida a la aparición en el discurso de rasgos dialectales estigmatizados por la modalidad propia de la distancia comunicativa con una finalidad narrativa de caracterización humorística de personajes-tipos.

Dentro del mosaico de variedades internas del español, la modalidad andaluza ha sido una de las más utilizadas con este objetivo. No es mi propósito analizar los prejuicios o tópicos asociados históricamente a esta variedad dialectal, para lo que existen trabajos especializados¹ en los que se examinan las actitudes victimistas de carácter reivindicativo ante la supuesta discriminación, marginación, desprecio o menosprecio de la modalidad andaluza. En las páginas que siguen, se tratará de observar la presencia que la modalidad andaluza tiene en películas animadas de la factoría Disney-Pixar. En este sentido, hay que tener en cuenta que la imagen idiomática proyectada por estos programas no siempre

¹ Cf. Méndez-García de Paredes (1997, 2003, 2009).

es real sino que en múltiples ocasiones aparece distorsionada, en consonancia con el mundo de ficción que crea de forma inherente la animación infantil, lo que explica la coexistencia de usos lingüísticos que podríamos calificar de “incoherentes” en relación con la realidad lingüística andaluza, como se pondrá de manifiesto en el análisis del corpus.

Concretamente, el estudio se centra en dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, en tratar de establecer qué conjunto de rasgos lingüísticos configura el andaluz prototípico que se utiliza para la caracterización de los personajes (o situaciones). En segundo lugar, en abordar los problemas de traducción que se plantean al seleccionar la modalidad andaluza frente a otras variedades hispánicas para sustituir a la versión original en inglés, especialmente en los últimos años en los que se realizan dos doblajes diferentes en español (peninsular e hispanoamericano) a partir de la valoración asociada a los usos lingüísticos en función de los estándares establecidos.

La reducción estereotipada de la modalidad lingüística andaluza con fines discursivos

No cabe duda de que la forma de hablar de los andaluces constituye una de las modalidades más reconocibles dentro del mundo hispánico. En el ámbito audiovisual de la ficción animada infantil esta rápida identificación está vinculada a la selección de una serie de rasgos lingüísticos² que se dan de manera desigual en la región (tanto en su distribución geográfico-política³ como social) o que no son exclusivos de ella e implica, simultáneamente, el abandono de otras características lingüísticas más idiosincrásicas si cabe de la región andaluza pero menos reconocibles como tales⁴. La causa de esta obligada selección tiene que ver con la falta de homogeneidad que caracteriza a esta forma de hablar (que no escribir) el español en Andalucía⁵ y a la valoración externa asociada a los usos idiomáticos como señas identitarias.

² Esta selección de rasgos es bien distinta a la que obedece a un intento de normalizar el andaluz para un uso formal, que no ha trascendido a la realidad y prácticamente ha quedado reducido a una serie de recomendaciones de usos para los medios de comunicación. El andaluz no cuenta con un modelo ejemplar propio divergente del español peninsular general.

³ Así, no todas las tierras de Andalucía presentan en su forma de hablar los rasgos lingüísticos que se consideran andaluces (el Norte de Huelva o Córdoba es más bien extremeño, y el de Granada o Almería, murciano)

⁴ Puede decirse que el conocimiento científico en esta materia no ha trascendido el ámbito de la investigación especializada. Las hablas andaluzas constituyen, probablemente, el conjunto de modalidades lingüísticas del español que cuenta con un mayor número de trabajos dedicado a su estudio. Esta extensa bibliografía ha tenido, no obstante, poca repercusión en el conocimiento que el andaluz medio posee de su propia forma de hablar o en la visión externa de las peculiaridades idiomáticas de la región.

⁵ La diversidad de las hablas andaluzas repercute en la denominación de la(s) forma(s) de hablar propia(s) de Andalucía. De ahí que frente a términos como *andaluz* o *dialecto* se utilicen hoy formas mucho menos comprometidas tales como *habla(s)*, *modalidad(es) andaluzas*, e incluso la de *español de Andalucía*.

La función caracterizadora de la modalidad andaluza en los clásicos de Disney: *Dumbo* (1941), *El libro de la selva* (1967) y *Los Aristogatos* (1970)

En los procesos de traducción a partir del inglés, la variante no marcada habitual en los doblajes clásicos de Disney para el mundo hispánico ha sido tradicionalmente el llamado *español neutro*⁶, cuyo uso responde al deseo de superar las barreras dialectales generando un producto válido para todo el dominio castellanohablante y, por tanto, máximamente rentable para las productoras. Así se han venido comercializando las películas de Disney hasta que en 1991 se estrena *La Bella y la Bestia* (*Beauty and the Beast*), momento que marca el comienzo de la realización de dos doblajes diferentes en español (Iglesias 2009: 53), uno dirigido al público peninsular y otro específico para Hispanoamérica⁷.

Una de las características del español neutro es el uso del seseo⁸, generalizado en *Blancanieves*, *La Bella Durmiente*, *Pinocho*, *Peter Pan*, *La Cenicienta*, *101 Dálmatas*, etc. Se podría afirmar que los clásicos de Disney se han constituido tradicionalmente en un producto aceptado generacionalmente en su configuración lingüística a pesar de que para el público peninsular tal configuración implicaba un uso “desviado” si tomamos como eje de referencia el estándar propio. El modelo, no obstante, era asimilado dentro de este tipo de productos audiovisuales como rasgo inherente sin que ello implicara un juicio desaprobatorio hacia una forma de hablar que era, al menos en la Península, ajena, pero que formaba parte de la ficción creada. Tal vez porque en cierta medida se era consciente de que la forma de expresarse de los personajes era tan irreal como su mera existencia. Cabe preguntarse en este punto si la homogeneidad del empleo de una variante no marcada en este tipo de producciones se rompe en algún momento por la presencia de modalidades lingüísticas diferenciadas y con qué finalidad discursiva tiene lugar esta ruptura, a lo que nos dedicaremos en los párrafos que siguen.

No es muy habitual la presencia en los clásicos de Disney de modalidades lingüísticas que rompan la variante no marcada de estas producciones pero a

⁶ Algunos autores han señalado la motivación económica que subyace a la creación de este *español neutro*, *latino*, *hispanoamericano*, *latinoamericano* o *español internacional*: «su invención está motivada por intereses económicos de las grandes productoras y elevada a koiné fundamentalmente por los medios de comunicación social, las grandes empresas de traducción audiovisual y por los profesionales de la traducción audiovisual» (Miquel 2005: 1).

⁷ Películas producidas anteriormente fueron también redobladas en dos versiones diferentes. Es lo que ocurre con *Blancanieves* (1937) y *La Cenicienta* (1959), que se doblaron respectivamente en 2001 y 1997.

⁸ Según los principios de la fonología del español, el paradigma fonológico contiene dos fonemas fricativos: /s/ áptico-alveolar frente a /θ/ interdental. Es la norma centro-norteña que constituye el estándar peninsular y el que suele aparecer en los medios de comunicación de perfil concepcional formal, incluso en aquellos programas dirigidos a un público andaluz.

pesar de su escasa frecuencia podría decirse que las “pinceladas vernáculas” en cierta medida han llegado a formar parte de su estética por el fuerte componente afectivo que llevan asociado y por el efecto humorístico que provocan en el espectador. Suelen obedecer al deseo de caracterización de personajes tipos unidos en grupos de carácter marginal en los que los diferentes miembros se expresan (siempre en situaciones de inmediatez comunicativa) en una modalidad diferenciada del mundo hispánico, habitualmente de carácter “extremo”, en la que se selecciona una serie de rasgos prototípicos que facilita el reconocimiento por parte del oyente y aumenta el efecto humorístico al que se aludía anteriormente. Este hecho cobra especial relevancia en el proceso de traducción, en el que se pone en juego la vinculación entre los datos objetivos y las actitudes identitarias⁹. El empleo de la modalidad andaluza con esta finalidad ha constituido una constante en los doblajes del inglés al español.

El análisis de la presencia del andaluz en los clásicos de Disney no puede abordarse sin tener en cuenta los problemas de traducción que presentan los doblajes cuando el texto original manifiesta una variación fuertemente idiomática¹⁰. En la ficción animada anglosajona la variación lingüística de los personajes está presente con bastante frecuencia y se constituye en un elemento de caracterización lingüística de gran rentabilidad. En esta línea se encuadran las producciones de Disney (Iglesia 2009: 94):

“En las películas [de Disney] originales en lengua inglesa se escuchan con frecuencia en boca de humanos y animales por igual [...] variantes del inglés caracterizadas, entre otros aspectos, por cierto grado de agramaticalidad. Estas variantes *subestándar* del inglés funcionan como elemento caracterizador de primer orden, pese a lo cual casi nunca se trasladan a los doblajes en español. Por lo general, si el habla de cualquier personaje secundario o de reparto presenta elementos de inglés subestándar en la versión original, la traducción para el doblaje los

⁹ En relación con la cuestión de la identidad lingüística cf., sobre todo, Bustos e Iglesias (coords.) (2009) y Narbona (coord.) (2009). Cf. también Castillo y Kabatek (eds.) (2006).

¹⁰ Por esta razón llama la atención que, a pesar del empeño de W. Disney por definir la personalidad de sus personajes, en las versiones al español se emplee para los enanitos un habla neutra desprovista de rasgos en la que se diluye la caracterización lingüística que tienen estos en la versión original en inglés, más realista en cuanto al tipo de lengua empleada por unos rudos mineros: “la consecuencia de que se haya perdido en la traducción la variante lingüística utilizada por enanitos como *Grumpy* y *Happy* es que el carácter de los personajes que percibe el espectador de habla hispana es en gran medida distinto. Así, en lugar de unos rudos mineros que se expresan con un habla familiar y descuidada no carente de graves errores gramaticales (que es como los enanitos aparecen retratados en la versión original en lengua inglesa), los espectadores de España e Hispanoamérica han sentido siempre a los enanitos (porque así los han escuchado) como unos tiernos personajes que, a pesar de no entender más que de partir rocas a golpes con un pico, sorprendentemente son capaces de expresarse con la misma corrección y distinción que demuestra Blancanieves, un miembro de la realeza” (Iglesias 2006: 36).

“limpia”, elevando así su nivel de habla de manera que el personaje en cuestión se exprese en la variante no marcada (español neutro de Hispanoamérica). Solo en el caso de algunos personajes de reparto [...] con poca presencia en la película, llegan a ofrecer los doblajes una traducción caracterizadora que, a pesar de eliminar las incorrecciones gramaticales del original, marca eficazmente a los personajes por estar articulada generalmente a partir de acentos regionales del español. El caso de los cuervos de *Dumbo* [...] es prototípico”.

En este punto, las opciones del traductor se reducen a dos: (1) eliminar la marca loco-dialectal y perder el efecto de extrañeza para facilitar la comprensión, es decir, acometer un proceso de estandarización lingüística en el texto meta o (2) mantener el efecto de extrañeza remplazando la forma loco-dialectal original por otra que, aunque propia de algún dialecto de la lengua de llegada, sea suficientemente conocida por el común de los hablantes. El problema es que la solución de equivalencia es arbitraria en el sentido de que se busca entre las modalidades existentes de la lengua destino la más congruente con el personaje y/o situación comunicativa. Esta decisión implica por parte del traductor una fuerte carga de subjetividad en la que los estereotipos, con su alta dosis de simplificación de la realidad y su carácter socializador (trascienden la dimensión individual), juegan un papel clave. La segunda alternativa, que implica la aparición en el discurso de rasgos dialectales estigmatizados por la modalidad propia de la distancia comunicativa, es explotada por la ficción infantil con una finalidad narrativa de caracterización humorística de personajes-tipos.

Así, las películas *Dumbo* y *El Libro de la Selva* emplean la variante no estándar en determinadas escenas en la lengua original. En el primer caso, cuando *Dumbo* y Timoteo (a partir del minuto 00.49.00) se encuentran con los cuervos que, finalmente, enseñan al elefante a volar; en el segundo, cuando Mowgli, entristecido por no encajar en la vida de la selva, se topa con cuatro buitres que tratan de animarlo (a partir del minuto 00.58.40). Puede observarse que en ambos casos se trata de escenas similares: los protagonistas, decepcionados, huyen de la sociedad y se encuentran con tipos marginales representados por pájaros (cuervos, buitres) que tratan de devolverles la confianza a partir de comentarios de carácter cómico. Se logra crear de este modo diálogos en los que junto a intervenciones conmovedoras conviven las humorísticas. A este efecto cómico contribuye sin duda la presencia de variedades dialectales marcadas vinculadas a identidades. Así, el plumaje negro de los cuervos y su organización en una especie de banda pudo favorecer que su discurso en la lengua original

acogiera rasgos de habla estereotípicos afroamericanos¹¹. Por su parte, en *El libro de la selva* aparecen cuatro buitres que se expresan con marcado acento británico (Iglesias 2009: 198). Los doblajes al español han explotado los usos idiomáticos vinculados a la variación geográfica con fines discursivos y narrativos en la caracterización de determinados personajes secundarios. Así, los cuervos de *Dumbo* en el doblaje analizado¹² se expresan con un acento español diferente: el cuervo predicador y el de gafas hablan con un acento próximo a la variante no marcada habitual en estos doblajes, el cuervo del sombrero de paja con un acento cubano, y el cuervo gordo con acento mexicano. La modalidad andaluza se hace presente en boca del cuervo Jim, el jefe de la pandilla, doblado por Florencio Castelló, el mismo actor que puso acento andaluz al buitre *Despeinao*, cuya modalidad convive con la argentina y la mexicana en *El libro de la selva*. En estos dos casos, la modalidad andaluza aparece junto a otras variedades del mundo hispánico constituyéndose tal unión solidaria en un factor explotado por el discurso del humor. Las características de los personajes (aislados de la sociedad, marginales, secundarios), expuestos siempre a situaciones de inmediatez comunicativa, hacen que la separación de la variedad estándar habitual en estos doblajes fomente una caracterización más estereotipada a la que contribuye la presencia simultánea de fórmulas apelativas características de las diferentes variedades tales como *mano*, *che*, *cuate*, *chaval*¹³, según se puede observar en los siguientes ejemplos:

Cuervo Jim: ¿A qué viene esta juerga? ¡Vamos! ¡Abran campo! ¡Vamos! Vamos a ver, *chavales*, digan, qué ocurrencia ocurre aquí.

Cuervo 1: No más echa la mirada para abajo.

Cuervo 4: Y prepárate para un infarto, *mano* (*Dumbo*, 00.49.05-00.49.20)

Despeinao: Bueno, Oxigenao, ¿Qué vamos a hacer?

Oxigenao: Yo no sé. ¿Qué querés hacer?

¹¹ Iglesias (2009: 180) señala algunos rasgos asociados a esta variedad del inglés negro: uso agramatical de formas del verbo to be (*They ain't dead, is they?*, en lugar de la forma correcta *are they?*), formas verbales metatizadas (*And aks them what they want*, donde *aks* es metátesis de *ask*) y hasta un caso de múltiple negación (*And no elephant ain't up in no tree, either*).

¹² Según Iglesias (2009) en el doblaje dirigido por Luis César Amadori en 1942 se recurrió al habla bozal (español pidginizado empleado por los esclavos africanos) para caracterizar a los cuervos.

¹³ El DRAE marca diatópicamente estas fórmulas apelativas: **mano2**, **na**. (Afér. de *hermano*). **1**. m. y f. Méx. U. como tratamiento de confianza que se aplica a los amigos. **che2**. (De *che*, voz con que se llama a personas y animales). **1**. interj. *Val.*, *Arg.*, *Bol.*, *Par.* y *Ur.* U. para llamar, detener o pedir atención a alguien, o para denotar asombro o sorpresa. **cuate**, **ta**. (Del náhuatl *cóatl*, serpiente o mellizo). **1**. adj. *Guat.*, *Hond.* y *Méx.* Camarada, amigo íntimo. **chaval**, **la**. (Del caló *chavale*, vocat. pl. de *chavó*, muchacho). **1**. m. y f. coloq. Niño o joven. U. menos c. adj.

Despeinao: Oye, espera. Te pregunto qué vamos hacer. Tú contestas no sé qué querés hacer. Y yo te digo qué vamos a hacer. Tú dices qué querés hacer. Y qué vamos a hacer. Pues vamos a hacerlo ya de una vez. So pelmazo.

Oxigenao: De acuerdo, *che*. ¿Qué querés hacer?

Despeinao: Otra vez qué querés hacer. Siempre el mismo cuento (*El libro de la selva*, 00.58.40-00.58.57)

Buitre 4: Párenle, *cuates*. Miren, échenle un vistazo a lo que viene allá.

Oxigenao: Sí. Pero qué diablos es eso.

Buitre 3: ¡Caballeros!, ¡qué manojo de huesos sin carne!, *mi socio*.

Buitre 4: Y vienen caminando solos, *mano* (*El libro de la selva*, 00.59.00-01.00.02)

También en *Los Aristogatos* (00.18.25) hay un personaje que se expresa con una modalidad andaluza. Se trata del perro Napoleón que vive con otro llamado Lafayette en una granja alejada del mundo parisino. En este caso, tal modalidad no convive con otras del mundo hispánico. Discursivamente es un recurso que en la película contribuye a oponer el mundo urbano de la capital francesa frente al rural. Nuevamente nos encontramos con un personaje aislado socialmente.

En las tres películas en las que la modalidad andaluza se hace presente aparecen rasgos lingüísticos conformadores del prototipo: seseo, pronunciación aspirada de la /x/, pronunciación fricativa de la *ch*, pérdida de la *-d-* intervocálica (no exclusivamente en participios), pérdida de la *-d*, aspiración de *-s* implosiva y final (así como desaparición de esta última), apócopes (*mu*, *to*), expresiones como *ojú*, *so*... Estos discursos geográficamente marcados aparecen en boca de personajes que responden a estereotipos sociales de personas divertidas (a menudo cantan flamenco), desenvueltas, descaradas, exageradas y poco amigas del trabajo (continuos bostezos de *Despeinao*) pero también la modalidad andaluza se identifica con personajes ignorantes que demuestran en sus intervenciones poca competencia idiomática, de ahí las continuas reformulaciones que tienen que hacer para expresarse, la falta de dominio léxico que ponen de manifiesto o las incorrecciones en el paradigma verbal en las que incurren:

Cuervo Jim: ¿A qué viene esta juerga? ¡Vamos! ¡Abran campo! ¡Vamos! Vamos a ver, chavales, digan, *qué ocurrencia ocurre aquí* (*Dumbo*, 00.49.05)

Cuervo Jim: Tú lo que quieres es que el elefantito vuele. ¿No es eso? Bueno, *hay que utilizar picología, digo, pictología* (*Dumbo*, 00.55.00)

Buitre Despeinao: *No semos* muy elegantes pero tenemos corazón (*El Libro de la Selva*, 01.00.49).

Se pueden observar en ocasiones “incoherencias lingüísticas” o, mejor dicho, “falta de realismo idiomático” al poner en boca de personajes que emplean la modalidad andaluza expresiones cuyo uso está circunscrito al ámbito hispanoamericano. Así, en el siguiente fragmento puede observarse que la expresión “echar maromas”, que aparece en boca del cuervo Jim, es restringida geográficamente por el diccionario académico¹⁴. También el *Diccionario de Americanismo* (2010: 1390) da cuenta de ella con el significado de ‘acrobacia’, ‘pirueta que hace una persona’ y restringe su uso a toda una serie de países hispanoamericanos¹⁵:

Cuervo Jim: ¡Oye, tú, roedor!

Timoteo: ¿Roedor? Escucha. No me confundas. Yo soy un gran silquero.

Cuervo Jim: Y entonces, por ser silquero *andas echando maromas* aquí arriba de este árbol, ¿eh?

Timoteo: No, *yo echo maromas* arriba de.... ¡eh! ¿árbol? ¡Dumbo!, ¡Dumbo! Despierta, despierta ¡Dumbo! No mires abajo pero creo que estamos sobre un árbol (*Dumbo*, 00.50.22-00.50.56)

En los casos analizados nos encontramos con que para dar solución a la presencia de una variante marcada en el original inglés, se ha recurrido en el doblaje español al empleo solidario de distintas modalidades vernáculas del mundo hispánico. En este modo de operar, se opta por no estandarizar la versión en español aprovechando las valoraciones que la comunidad hispánica asocia a algunas variantes lingüísticas, entre las que se encuentra el andaluz. La situación se complica, sin embargo, cuando no se cuenta con una única versión al español sino con dos: una para España y otra para Hispanoamérica, como veremos en el siguiente apartado, dada la existencia de rasgos lingüísticos compartidos por el andaluz y el español de América que tienen una valoración diferente a partir del eje vertebrador que constituye el estándar correspondiente.

¹⁴ DRAE: maroma. (Del ár. hisp. *mabrúm[a]*, yeste del ár. clás. *mabrūmah*, retorcida). 1. f. Cuerda gruesa de esparto, cáñamo u otras fibras vegetales o sintéticas. 2. f. *Am.* pirueta (l salto acrobático). 3. f. *Am.* Función de circo en que se hacen ejercicios de acrobacia.

¹⁵ México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay.

Español de España y español de América: las dobles versiones de las películas de Disney. La explotación diferenciada de la modalidad andaluza

Es de todos conocido el carácter pluricéntrico del español. Como admite en su producción normativa la *Asociación de Academias de la lengua española*, “el español no es idéntico en todos los lugares en que se habla”. De hecho, “por su carácter de lengua supranacional, hablada en más de veinte países, el español constituye, en realidad, un conjunto de normas diversas” (RAE 2005: XIV-XV). De ahí la existencia en el mundo hispánico de varios estándares cuyo carácter diferencial con respecto a las demás normas existentes en el interior de la misma lengua radica exactamente en el hecho de que funciona como punto de referencia para las demás variedades dado su efecto ordenador, que lo habilita para funcionar como parámetro calificador del estatus de los fenómenos lingüísticos¹⁶.

El hecho de que la “variante no marcada” no sea la misma para todo el ámbito hispánico ha tenido consecuencias en la traducción audiovisual, que se ha desempeñado en los últimos años de manera pluricéntrica, es decir, elaborando distintas versiones de doblaje para América y España. Esta decisión empresarial, que implica una nueva tendencia a abandonar el “español neutro” como única modalidad lingüística para el doblaje de las películas de Disney, permite a los espectadores identificarse más confortablemente con la forma de hablar de los personajes pero dificulta la adaptación del texto original, al tener el traductor que valorar el diferente estatus que rasgos materialmente idénticos poseen en sus respectivos espacios variacionales¹⁷.

En este contexto de dobles versiones en español cabe situar la situación peculiar que afecta a la presencia de la modalidad lingüística andaluza y su vinculación histórica con el español de América¹⁸ debido a la existencia de toda una serie de rasgos compartidos¹⁹. Basta pensar en dos de los más conocidos: la

¹⁶ Y es que, como señala Wulf Oesterreicher, «si queremos determinar, en el interior de lo que llamamos mundo hispánico, el valor específico de la lengua española hablada y escrita» en cualquiera de las naciones hispanohablantes, «esta especificación no debe ser descrita en términos de dependencia e independencia o de subordinación, desvío, etc.», como tradicionalmente y a menudo ha sido considerada” (Oesterreicher 2002: 276), puesto que, en numerosas ocasiones, «en el campo de la fonética, fonología, morfosintaxis y léxico del español es imposible establecer un estándar general, una norma unitaria», hasta el punto de que «incluso la postulación de una norma americana que agrup[ara] una serie importante de fenómenos [sería] una mitificación» (Oesterreicher 2002: 285).

¹⁷ “en ningún caso es interesante [...] el *dato lingüístico crudo*, p. ej. la existencia de tal sonido, construcción o palabra en un territorio o en otro”, sino que lo que interesa y constituye realmente *hechos* (y no meros datos) *lingüísticos* es la marcación diasistématica de tal fenómeno, su posición relativa en el conjunto del espacio variacional de la lengua (Oesterreicher 2002: 286).

¹⁸ De ahí que con frecuencia se engloben dentro del llamado *español meridional* a andaluz, canario y español de América.

¹⁹ La vinculación se establece especialmente con las hablas andaluzas occidentales. Cf. Narbona, Cano y Morillo (2003 [1998]).

neutralización de la oposición de los resultados de los antiguos fonemas sibilantes del castellano medieval /s/ y /θ/, o la preferencia por el uso del pronombre *usted(es)* para la segunda persona, en detrimento de las formas *tú* y *vosotros*. Tales rasgos, no obstante, tienen una diferente valoración, como ponen de manifiesto las siguientes palabras de Caravedo (2013: 61):

“El parentesco genético indudable entre el andaluz y el español de América puede llevar a pensar que los fenómenos son semejantes. Probablemente lo son desde el punto de vista del estatuto del fenómeno en relación con un sistema ideal distinguidor que actúa de referencia. Pero la divergencia en la percepción y, en consecuencia, la diversidad valorativa, hacen que el mismo fenómeno sea distinto para las diferentes comunidades”

Así, en relación al español peninsular, el seseo y la preferencia por el uso del pronombre *usted(es)* para la segunda persona constituyen rasgos que presentan un carácter diatópicamente marcado, es decir, son divergentes de la norma que se espera que sus hablantes realicen en las situaciones de comunicación más formales. Por el contrario, esos mismos rasgos constituyen el estándar en el español de América, en tanto que “fenómenos endonormativos pero divergentes de las soluciones peninsulares” (Bravo 2008: 18), de manera que no solo no quedan excluidos de tales situaciones de comunicación, sino que representan la única posibilidad de realización con que cuentan los hablantes hispanoamericanos²⁰.

Cabe señalar en este punto que el hecho de no otorgar un estatus similar al mismo dato material no es solo percibido en el terreno conceptual de la lingüística de la variedades o en el plano prescriptivo de la normativa académica sino que trasciende al comportamiento de los doblajes, como se pondrá de manifiesto a partir del análisis de una de las escenas de *Toy Story 3* (01.04.40). En ella uno de los personajes principales, Buzz Lightyear, utiliza transitoriamente la modalidad andaluza en el doblaje peninsular. Cabe destacar dos diferencias fundamentales en cuanto a la finalidad discursiva de esta producción frente a la que aparece en los clásicos de Disney analizados en el apartado anterior, que contaban con una única versión en español. En primer lugar, es importante tener en cuenta que en *Toy Story 3* la modalidad andaluza aparece en boca de uno de los personajes principales y, por lo tanto, no responde al patrón identitario del estereotipo. Muy al contrario, se trata de un

²⁰Eugenio Coseriu daba cuenta de tal diferencia (1990: 67), ya que en su opinión el *seseo* andaluz era “un rasgo regional, no admisible en la lengua ejemplar”, a diferencia del americano, que es “prestigioso, digno eventualmente de integrar incluso una ejemplaridad panhispánica”.

personaje bien caracterizado física y psicológicamente. Este personaje se expresa a lo largo de toda la película en la variante propia de la distancia comunicativa tanto en el doblaje peninsular como en el hispanoamericano. La homogeneidad lingüística se rompe únicamente en la escena en la que Buzz Lightyear, tras ser manipulado técnicamente por parte del grupo adversario de juguetes con el fin de asimilarlo al grupo, cae en mano de sus antiguos compañeros, que deciden resetearlo para hacerlo regresar a su estado original. Al hacerlo, Buzz Lightyear ve alterada su personalidad pero no su estado físico. Este cambio se materializa en la forma de hablar del personaje que, en la versión original en inglés pasa a expresarse temporalmente en español estándar peninsular. Los contoneos de la silueta acompañados del ruido de castañuelas y de música flamenca de fondo podrían justificar esta elección. En el caso de la versión en español peninsular, la variedad andaluza vuelve a ser la opción elegida para marcar el cambio transitorio de personalidad del personaje. Aparecen rasgos tales como la neutralización r/l, pérdida de -d- intervocálica, ceceo prácticamente generalizado, pérdida -r-, fricativización de *ch*. Ahora bien, en la versión hispanoamericana este contraste no se establece en los mismos términos. Para mantener el carácter humorístico de la escena y remitir al tópico de lo español, además de la identificación de Buzz Lightyear como *Manolete*, famoso torero español, por parte del vaquero Woody, el doblaje en este caso recurre al empleo de un español que mantiene una dicción en consonancia con las normas ortológicas del estándar peninsular y que tan solo recurre a la pérdida de la -d- en las terminaciones en -*ado*, lo que confiere un carácter muy artificial a la intervención del personaje. De nuevo, una “falta de realismo idiomático”. No obstante, se logra establecer un contraste con el seseo y el uso de ustedes empleados por el personaje anteriormente, dado que, como se ha puesto de manifiesto en repetidas ocasiones, estos dos rasgos constituyen en América indiscutiblemente un estándar, es decir, se trata de formas de ninguna manera marcadas como diatópicas.

Conclusiones

La realidad lingüística del español actual está constituida, como toda lengua viva, por un conjunto de variedades idiomáticas algunas de las cuales, dado el carácter pluricéntrico del ámbito hispánico, se constituyen en estándares en sus respectivas comunidades idiomáticas. Otras adquieren dentro de este mosaico dialectal un estatus diferente (que no inferior) y se emplean en situaciones de inmediatez comunicativa, quedando marcadas a partir del eje normativo vertebrador que toman como referencia. Los usos idiomáticos estigmatizados por la modalidad propia de la distancia comunicativa, que favorecen la aparición de fenómenos dialectales, sociolectales y situacionales alejados del estándar, llevan asociados en ocasiones una valoración colectiva por parte de la

comunidad lingüística. La ficción animada infantil explota discursivamente la existencia de patrones idiomáticos asociados a estereotipos sociales como elemento caracterizador de determinados personajes. De esta manera, en la mente de los espectadores se activan automáticamente esquemas de conocimiento mediante los cuales se tienden a atribuir características (rasgos de personalidad, conductas, idiosincrasia, afinidades, virtudes, etc.) comúnmente asociadas a los hablantes incluidos en esa categoría. La modalidad andaluza ha sido una de las más utilizadas con este propósito por parte de la factoría Disney, que en sus producciones más clásicas ha contribuido a difundir un andaluz estereotipado asociado a personajes secundarios de carácter marginal, si bien la presencia de esta variedad del mundo hispánico no aparecía de forma aislada sino en solidaridad con otras fácilmente reconocibles por el espectador como la mexicana, cubana o argentina. La convivencia simultánea de todas ellas en la misma escena constituía un recurso humorístico para reemplazar en las versiones originales en inglés formas que no se correspondían con el estándar en esta lengua pero que presentaban un carácter más homogéneo al emplear una única variedad alejada del estándar.

La acusada personalidad de la pronunciación de los andaluces y, por lo tanto, su rápida identificación favorece la presencia en los clásicos de Disney de una modalidad altamente estereotipada en su realización y caracterizada por la presencia de rasgos como el seseo, la pronunciación aspirada de la /x/, la pronunciación fricativa de la *ch*, la pérdida de la *-d-* intervocálica (no exclusivamente en participios), la pérdida de la *-d*, la aspiración de *-s* implosiva y final (así como desaparición de esta última), las apócope (*mu*, *to*) y las expresiones como *ojú*, *so*... Esta conformación de rasgos origina un andaluz alejado de los parámetros de la distancia comunicativa que fomenta la caracterización de personajes con escasa competencia lingüística a los que se asocia una serie de valores que los perfila como interlocutores secundarios y marginales, alejados de la sociedad, en consonancia con otros que emplean otras modalidades del mundo hispánico fácilmente reconocible.

La tendencia de los últimos años a realizar traducciones audiovisuales de manera pluricéntrica, es decir, produciendo una versión para España y otra para Hispanoamérica hace que la presencia del andaluz y del resto de variedades del mundo hispánico ya no tengan la misma presencia ni la misma funcionalidad. La coincidencia material de determinados rasgos entre el andaluz y el español de América, tales como el seseo o el uso de *ustedes* para la segunda persona del plural, no lleva asociada la misma valoración: marcada diatópicamente en el primer caso a partir del estándar peninsular, completamente neutra en el

segundo caso, de acuerdo a la norma hispanoamericana. La diferente valoración hace que la explotación discursiva también lo sea.

Queda por analizar la influencia que la ficción animada dirigida a adultos está provocando en la infantil, límite que a veces no es fácilmente definible. Así, no solo Disney Pixar utiliza la presencia de modalidades vernáculas en los doblajes, otros estudios de animación estadounidense, como *DreamWorks Animation*, explotan la voz de actores conocidos como reclamo publicitario. Es lo que ocurre en el caso de la expresión andaluzada de *El Gato con Botas* (2011), doblado por Antonio Banderas, que contrasta con la mexicana empleada por Salma Hayek. De nuevo, conviven modalidades del mundo hispánico en los doblajes al español pero ya su presencia no aparece condicionada a identidades estereotipadas sino a personajes individualizados cuya imagen es usurpada por la voz de un actor que le confiere una personalidad propia a la que queda inevitablemente unida.

Referencias

- Asociación de Academias de la Lengua Española** (2010). *Diccionario de Americanismos*, Madrid: Santillana.
- Alejandro Ávila** (1997). *El doblaje*, Madrid: Cátedra.
- Raúl Ávila** (2003). La pronunciación del español. Medios de difusión masiva y norma culta, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51, 1, 57-80.
- Eva Bravo García** (2008). *El español internacional*, Madrid, Arco/Libros.
- Jenny Brume** (ed.) (2008a). *La oralidad fingida: descripción y traducción: teatro, cómic y medios audiovisuales*, Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.
- (2008b). *La oralidad fingida: obras literarias*, Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.
- Jesús Bustos Tovar y Silvia Iglesias Recuero** (coords.) (2009). *Identidades sociales e identidades lingüísticas*, Madrid: Editorial Complutense.
- Rocío Caravedo Barrios** (2013). La valoración como modo de percepción y de significación, en Antonio Narbona Jiménez (coord.), 45-71.
- Mónica Castillo Lluch y Johannes Kabatek** (eds.) (2006). *Las lenguas de España. Política lingüística, sociología del lenguaje*

e ideología desde la Transición hasta la actualidad, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

Frederic Chaume (2004). *Cine y traducción*, Madrid: Cátedra.

Eugenio Coseriu (1990). El español de América y la unidad del idioma, *I Simposio de Filología Iberoamericana* (Sevilla, 26 al 30 de marzo de 1990), Zaragoza: Libros Pórtico, 43-75.

Luis Alberto Iglesias Gómez (2009). *Los doblajes en español de los clásicos Disney*. Tesis doctoral disponible en red:

http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/76261/1/DTI_Iglesias_Gomez_LA_Los_doblajes_en_espanol.pdf

Elena Leal Abad (2011). La oralidad fingida en la animación infantil. La reducción de la cota de variación lingüística y la explotación discursiva de las variedades dialectales, en José Jesús de Bustos Tovar, Rafael Cano Aguilar, Elena Méndez García de Paredes y Araceli López Serena (eds.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, vol. I, 259-274. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

Araceli López Serena (2011). El andaluz y el español de América en la distancia comunicativa. ¿Hacia una norma panhispánica?, *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos* (Varsovia), 14, 47-73 [en línea] <http://iberystyka.uw.edu.pl/pdf/Itinerarios/vol-14/03_Lopez-Serena_Itin-14_Dossier.pdf>

Elena Méndez G^a de Paredes (2012). ¿Normalización diferencial o adecuación al estándar común?: El dilema del andaluz en los medios. Comunicación presentada en el *II Colloque International: Les variations diasystemiques et leurs interdependances*, celebrado en la Universidad de Copenhague y la Real Academia de Ciencias y Bellas Letras de Dinamarca los días 19 a 21 de noviembre de 2012.

Silvia Martínez Martínez (2010). Disney contra la nueva ola del cine de animación, en C. Jiménez et al. (eds.), *Un corpus de cine. Teoría y práctica de la audiodescripción*, Granada: Ediciones Tragacanto, 295-313.

- Elena Méndez G^a de Paredes** (1997). Reivindicación de las hablas andaluzas en la prensa regional durante la transición, *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía* 22 (número especial dedicado a las hablas andaluzas coordinado por Rafael Cano Aguilar), 155-181.
- (2003). El Andaluz en la Prensa (Actitudes Lingüísticas: 1980-1981), en A. Narbona (coord.), *Actas de las II Jornadas sobre el Habla Andaluza*, 2, Estepa (Sevilla): Ayuntamiento de Estepa, 139-173.
- (2008a). Modelos idiomáticos y prescriptivismo. El caso del andaluz, *Actas del VIII Congreso Internacional de Lingüística. El valor de la diversidad metalingüística. Madrid 25-28 de junio de 2008* [en línea] <<http://www.lllf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG78.pdf>>
- (2008b). Norma pluricéntrica, normalización y planificación de variedades regionales. El caso del andaluz. *Actas del XV Congreso Internacional de ALFAL*. Montevideo [CD-ROM]
- (2009a). La proyección social de la identidad lingüística de Andalucía. Medios de comunicación, enseñanza y política lingüística, en Antonio Narbona Jiménez (coord.), 213-319.
- Consuelo Miquel Cortés** (2005). Traducción y autocensura: el caso de *Kill Bill* en España y Latinoamérica, *Jornades de Foment de la Investigació*, Castellón: Universitat Jaume I, 1, [en línea] <<http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi10/trad/1.pdf>>
- Antonio Narbona Jiménez** (1997). Conocimiento y valoración de las hablas andaluzas desde la sintaxis, en Rafael Cano Aguilar (coord.), *Las hablas andaluzas. Número monográfico de Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía* (Sevilla: Fundación Machado), 22, 111-140.
- (1999): Diversidad y dinamismo del habla andaluza. ¿Normalizar el Andaluz?, en Roberto Castiñeira González (ed.), *Foro Andalucía en el nuevo siglo: reflexiones y propuestas*. Sevilla: Consejería de la Presidencia (Comisión Andalucía una realidad multicultural, 139-165 (versión impresa a partir del CD-ROM que acompaña a la obra).

- (2003). *Sobre la conciencia lingüística de los andaluces*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- (coord.) (2009). *La identidad lingüística de Andalucía*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Cano, R. y Morillo, R. (2003 [1998]). *El español hablado en Andalucía*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara (1.^a ed. en Barcelona, Ariel, 1998).
- (coord.) (2013). *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Wulf Oesterreicher** (2002). El español, lengua pluricéntrica: perspectivas y límites de una autoafirmación lingüística nacional en Hispanoamérica. El caso mexicano, *Lexis*, XXVI, n.º 2, 275-304.
- M^a Dolores Pons** (2011). Español de España y español de América en el doblaje: la variación lingüística a través de un estudio de caso, en Daniel Sáez, Jorge Braga, Marta Abuín, Marta Guirao, Beatriz Soto, Nava Maroto (eds.), *Últimas tendencias en traducción e interpretación*. Vervuert/Iberoamericana.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española** (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid: Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española/Santillana.
- (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- José Luis Rivarola** (2006). El español en el siglo XXI: los desafíos del pluricentrismo, *Boletín Hispánico Helvético*, 8, 97-109 [en línea] <[http://www.sagw.ch/sseh/publikationen/](http://www.sagw.ch/sseh/publikationen/Boletin-Hispanico-Helvetico/Volumen-8.html) Boletin-Hispanico-Helvetico/Volumen-8.html>
- Ángel Rosenblat** (1965). *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, Instituto de Filosofía Andrés Bello.
- (1969). El debatido andalucismo del español de América, *El Simposio de México*, México: UNAM, 149-190.

Patente de corso y La zona fantasma: La identidad del locutor

2

Carla Prestigiacomo
University of Palermo (Italy)
carla.prestigiacomo@unipa.it

Resumen

En este trabajo proponemos una reflexión sobre las características del locutor de *La zona fantasma* (Marías) y *Patente de corso* (Pérez Reverte). Después de una breve introducción sobre el discurso argumentativo y las columnas de autor, se analizará la identidad de la figura del locutor. En concreto, se verá cómo la modalidad epistémica, los procedimientos polifónicos y la heterogeneidad secuencial constituyen recursos estratégicos al servicio del objetivo persuasivo que encierra este tipo de discurso.

Palabras clave: argumentación, identidad, locutor, heterogeneidad secuencial, polifonía, modalidad.

Abstract

This study deals with the main features of locutors in *La zona fantasma* (Marías) and *Patente de corso* (Pérez Reverte). After a brief introduction on argumentative discourse and the opinion columns, the identity of the locutor/enunciator is analysed in detail. More precisely, the article will demonstrate how mode, polyphony and heterogeneity of discursive sequences support the persuasive objective pursued by this kind of discourse.

Key words: argumentation, identity, locutor, discursive sequences, polyphony, mode.

Introducción

Siempre que hablamos de argumentación, nos referimos a la emisión de un discurso que se articula en función de la idea que queramos sostener, del contexto comunicativo en el que nos encontremos y, por supuesto, del interlocutor al que se dirija dicho discurso²¹. Estos tres factores condicionan

²¹ En cualquier contexto es determinante la función de todos y cada uno de los elementos del acto comunicativo; sin embargo, la naturaleza perlocutiva de este ámbito discursivo, como se verá enseguida, condiciona especialmente el comportamiento del sujeto argumentante, puesto que este último persigue el convencimiento del antagonista (Lo Cascio, 2009: 19). Además, aunque no compartamos completamente la idea de que

considerablemente no solo la naturaleza estrechamente composicional y lingüística de nuestro enunciado, sino sobre todo nuestra conducta de sujetos argumentantes y, por tanto, de locutores. En otras palabras, según nos convenga, podemos actuar asumiendo una “identidad” diferente con el fin de que nuestro discurso alcance el objetivo que nos hemos planteado. En este sentido, en cuanto locutores, podemos asumir en primera persona la responsabilidad de lo dicho (a través de la modalidad epistémica, por ejemplo) o apoyarnos, de forma más o menos explícita, en otros emisores, recurriendo a la polifonía²².

Asimismo, podemos optar por diferentes formas discursivas mediante la inserción de secuencias narrativas o, en función de nuestra intención comunicativa, dialogales. Es por ello que toda argumentación, por sencilla que pueda aparecer, coincidirá siempre con un acto lingüístico complejo, un macro-acto (Lo Cascio, 2009: 65) que se articula en un acto ilocutivo y en uno perlocutivo, porque siempre pretendemos inducir al receptor a una determinada reacción. Además, cuando el intercambio es unidireccional²³, esto es, sin posibilidad de contraargumentación por parte de un interlocutor concreto, nos vemos obligados a defender nuestra tesis acudiendo a todas las estrategias pragmáticas que puedan garantizar la adhesión de nuestro antagonista (Lo Cascio 1991: 53). Como me propongo demostrar, es lo que sucede en los textos objeto de este trabajo, en los que la naturaleza perlocutiva del discurso define la identidad de un locutor, que se ve “obligado” a recurrir a diversas estrategias argumentativas para alcanzar su objetivo.

La columna de autor

Género textual perteneciente al discurso periodístico, las columnas de autor se prestan especialmente para un estudio de la identidad del locutor²⁴, si bien hasta

cualquier signo lingüístico es portador de una carga argumentativa (Ascombre y Ducrot, 1984), tenemos que reconocer que la argumentación es una actividad lingüística cotidiana y, no obstante, compleja. Sobre este concepto remito fundamentalmente a Lo Cascio (1991 y 2009).

²² Si bien dudamos que locutor, enunciador y sujeto empírico (Ducrot, 1984) puedan coincidir realmente, la naturaleza subjetiva en las columnas hace que estas tres figuras converjan en la del sujeto argumentante. Sin embargo, a causa de la complejidad del entramado argumentativo, este tiende a revelarse polifacético, recurriendo, a menudo, a la polifonía.

²³ Además del discurso periodístico, se consideran unidireccionales el discurso político, el religioso y el publicitario. En general, podríamos incluir en esta categoría también cualquier tipo de discurso escrito. Sobre este tema remito a Lo Cascio 1991.

²⁴ “La columna es el género periodístico de opinión en el que más claramente se manifiesta el Yo del que escribe por varias razones: por su asiduidad en su cita con los lectores, por sus raíces históricas y literarias y por las funciones que cumple en sus dos formas conocidas, el análisis y la revelación. En todo caso, la columna periodística es el continente de muchos y variados egos cuya misión es tan agotadora como el querer ser joven eternamente: informar, orientar, entretener, deleitar, convencer, persuadir y estar en posesión de la verdad.” (Casals Carro, 2000: 53). Por su parte, afirma León Gross: “En definitiva la columna es una variante del artículo, con las mismas claves de este género pero con una fisonomía propia: aproximadamente 300-600 palabras, periodicidad fija, ubicación estable, a menudo identificada con la foto del autor y un nombre de

hoy no parecen haber despertado la atención de los analistas del discurso²⁵. En cuanto verbalización de una opinión²⁶ sobre un tema considerado candente por el autor y para su lector²⁷, las columnas se caracterizan por su naturaleza extremadamente subjetiva; por ende, en este tipo de texto es donde mejor se delinea el perfil de los protagonistas: el locutor y el interlocutor, un antagonista ausente, que se identifica con un lector genérico, integrado por diversas individualidades pero, en principio, con características que lo predisponen positivamente al intercambio. Esto determinará una serie de parámetros, alrededor de los cuales se forjará esta peculiar situación discursiva compleja. El primer elemento a tener en cuenta es, sin duda, la tesis²⁸ y, por tanto, el tema principal de la columna.²⁹ De ambos dependen directamente la situación comunicativa y la identidad del interlocutor³⁰. Quiero decir que pueden darse casos en que se considere conveniente entablar una relación de confianza o, por el contrario, de distanciamiento o, incluso, de descortesía y violencia verbal³¹.

sección. Al cabo se trata de una ventana en la fachada de la actualidad por donde asoma una mirada singular; y cuya continuidad establece relaciones cercanas con el lector.” (2005:180). Aún más genérica nos parece la definición que nos ofrece Yanes Mesa ((2004: 3), quien, tras presentar sintéticamente los diversos elementos individualizados por varios especialistas de la escritura periodística, aclara: “Es un género periodístico en el que quien lo firma tiene absoluta libertad para expresarse de la forma que considere oportuna, aunque se trata de un texto normalmente con bastantes componentes literarios. Cuando se trata de una columna -texto con ubicación y periodicidad fijas en un periódico- o de un artículo firmado -cuando no tienen estas condiciones-, debe expresarse en primera persona para que resulte más cercano al lector.”.

²⁵ Quizá justo en la categorización/etiqueta de género textual periodístico hay que buscar la causa del escaso interés que hasta ahora ha suscitado la columna de autor. De hecho, aparte los estudios de Mancera Rueda (2009a y 2009b) sobre la ‘oralización’ o los ‘enfocadores de alteridad’, los diversos trabajos que se han consultado no reflejan un enfoque pragmático-discursivo, sino más bien un análisis de tipo literario (Marín Malavé 2011) o, sobre todo, planteamientos estructurales y temáticos y, obviamente, estilísticos. Aunque en algunos casos se reconozca el objetivo persuasivo, se ha notado también cierta confusión, o por lo menos ambigüedad, en la alusión a conceptos como persuasión-manipulación y persuasión-convencimiento. Sobre los primeros, remito a los estudios de análisis crítico del discurso y, especialmente, a Van Dijk 2009. Sobre la diferencia entre persuadir y convencer en relación con la argumentación, véase Lo Cascio 2009. Finalmente, sobre la cuestiones definitorias, se puede consultar Yanes Mesa 2004.

²⁶ Lo único que diferenciaría las columnas de los artículos de opinión es el autor, *articulista* o *columnista*. El primero escribe de forma más bien ocasional y con una periodicidad variable; el segundo, en cambio, está vinculado a un determinado periódico (Casals Carro 2004: 47).

²⁷ La variedad temática es la segunda razón por la que se ha elegido este tipo discursivo. Los artículos, además de la actualidad política y social de España, tratan de cultura, medios de comunicación, recuerdos personales, episodios históricos (sobre todo en Pérez Reverte), viajes, la lengua, etc. Como se ha dicho, del tema puede derivarse una peculiar situación comunicativa que, a su vez, influye en macroestructura, microestructura y en todos los expedientes argumentativos.

²⁸ Sobre recordar aquí los elementos del discurso argumentativo. Me basaré fundamentalmente en Lo Cascio (1991 y 2009), así como en Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (2002 y 2008).

²⁹ Hablo de tema principal porque se trata siempre de textos argumentativos muy elaborados; su estructura, con frecuencia “a grappolo” (Lo Cascio 2009: 78-79), hace que, además de tesis y subtesis, sea fácil encontrar subtemas que funcionan de apoyo a la tesis principal.

³⁰ Sobre la identidad de este último, merece la pena abrir un paréntesis, puesto que puede coincidir con un destinatario concreto (por ejemplo, en las columnas de tema político) o, más generalmente, con el lector habitual de las columnas. De ahí que, quien firma, se dirija más bien a una clase de lectores con características determinadas.

³¹ Esta situación se genera cuando el objetivo es atacar al interlocutor, generalmente un personaje político. Pueden darse también casos en los que el sujeto convierta en blanco de sus críticas al lector genérico, como, por

Todo ello, finalmente, se traducirá en la elección de registros diferentes y, por lo tanto, de discursos que diseñen una amplia gama de sujetos argumentantes³².

Dicho lo anterior, es fácil deducir que las columnas rehúyen un esquema preestablecido e invariable³³. Sin embargo, en determinados autores, es posible detectar unas características que las hacen reconocibles a un público familiarizado con este tipo de textos. En concreto, los dos autores elegidos para este trabajo, a pesar de las obvias divergencias³⁴ que los distancian, comparten estrategias argumentativas (y temas) que nos invitan a analizarlos juntos.

Análisis de los textos

Para este trabajo se ha analizado un corpus de 201 columnas³⁵ publicadas entre 2011 y 2012³⁶. Por obvias razones, los ejemplos que se traerán a colación representan solo una mínima muestra de los fragmentos pragmáticamente relevantes presentes en aquellas. Además, se tratarán solo algunos³⁷ de los aspectos que contribuyen a la definición de la identidad del locutor, esto es, la estructura argumentativa (macroestructura), la heterogeneidad secuencial, la polifonía y la modalidad epistémica.

La estructura argumentativa

Como se ha dicho, las columnas de autor se caracterizan por una macroestructura compleja en la que el sujeto argumentante, mediante estrategias argumentativas diferentes, busca la adhesión de su lector. Sin embargo, en el nivel macroestructural, además del título³⁸, un lugar privilegiado lo ocupa la primera secuencia. De hecho, el éxito de cualquier acto comunicativo, máxime cuando tratamos de convencer a nuestro interlocutor, depende en gran medida

ejemplo, en *No compres ese perro* (24/12/2012) de Pérez Reverte. Sobre la descortesía como estrategia argumentativa en las columnas de Marías y Pérez Reverte, remito a Prestigiacomo (2013). En cuanto al concepto de violencia verbal, ver Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara 2008b.

³² Sobre este tema volveremos enseguida con el análisis de las estrategias argumentativas.

³³ Es otro de los temas a los que se alude con frecuencia en los estudios dedicados a las columnas en cuanto textos periodísticos, sobre todo en relación a otras superestructuras, como pueden considerarse, por ejemplo, los editoriales (Yanes Mesa, 2004).

³⁴ No es este el lugar para señalar los rasgos que distinguen a los dos escritores. Es suficiente recordar cómo en el autor de Cartagena, además de la huella que ha dejado su pasado de reportero, destaca el recurso al registro coloquial, al sarcasmo y a la invectiva; por el contrario, los textos de Marías se caracterizan por el tono irónico, las frecuentes alusiones al franquismo o a otros escritores. Solo en contadas ocasiones se puede evidenciar cierta violencia verbal.

³⁵ Aunque los textos aparecen en un primer momento en *El País semanal* (Marías) y en *XLsemanal* (Pérez Reverte), se han consultado los blogs personales de los dos escritores.

³⁶ En concreto, 96 columnas pertenecen a *La zona fantasma* (47 publicadas en 2011 y 49 en 2012) y 105 a *Patente de corso* (52 de 2011 y 53 de 2012). La totalidad del corpus se puede visionar en Internet: *La zona fantasma* en <http://javiermariasblog.wordpress.com/>; *Patente de corso* en <http://www.perezreverte.com/prensa/patentes-corso/>.

³⁷ El mismo corpus ha sido objeto de análisis en Prestigiacomo (2013).

³⁸ Puesto que el título no siempre desempeña una función catafórica, merecería un estudio aparte.

del íncipit de nuestro discurso. El exordio constituye una forma de gancho, una “invitación” a participar en el intercambio, especialmente si se trata, como se ha dicho, de una realización discursiva unidireccional - como es en este caso la columna-, en la que por un lado no se puede contar con un contacto directo y, por el otro, no se da la posibilidad de modular la enunciación en función de un interlocutor concreto, sino simplemente de un modelo abstracto, ideal de antagonista. Ahora bien, en el ámbito que aquí nos ocupa, cabe suponer que el lector demuestra su buena predisposición a priori, siendo conocedor de la autoría del texto que se dispone a leer³⁹. De cualquier manera, la conducta argumentativa del locutor es determinante porque se trata de un intercambio “mediado”, a distancia.

En nuestro corpus, el sujeto argumentante no aboga siempre por exponer su tesis en el primer párrafo, sino que puede optar por suscitar la curiosidad del interlocutor para invitarle a la lectura y, finalmente, empujarle a compartir su opinión. En algunos artículos, en cambio, el primer fragmento constituye ya de por sí un texto argumentativo completo. El ejemplo que proponemos es significativo en ambos sentidos. El tema de la columna, si bien no se puede deducir de las primeras líneas, es el del sexismo lingüístico⁴⁰. La aserción contundente que abre el párrafo, reforzada por la modalidad epistémica explicitada por una oración nominal en posición focal, enlaza con la cita final atribuida, de forma humorística, a un clásico. El resto del párrafo, en el que destaca la agresividad del locutor, constituye el cuerpo de la argumentación:

No somos más gilipollas porque no podemos. Sin duda. La prueba es que en cuanto se presenta una ocasión, y podemos, somos más gilipollas todavía. Ustedes, yo. Todos nosotros. Unos por activa y otros por pasiva. Unos por ejercer de gilipollas compactos y rotundos en todo nuestro esplendor, y otros por quedarnos callados para evitar problemas, consentir con mueca sumisa y tragar como borregos -cómplices necesarios- con cuanta gilipollez nos endiñan, con o sin vaselina. Capaces, incluso, de adoptar la cosa como propia a fin de mimetizarnos con el paisaje y sobrevivir, o esperar lograrlo. Olvidando -quienes lo hayan sabido alguna vez- aquello que dijo Sócrates, o Séneca, o uno de éstos que salían en las películas de romanos con túnica y sandalias: que la rebeldía es el único refugio digno de la inteligencia frente a la imbecilidad. (Pérez Reverte, *El cáncer de la gilipollez*, 24/9/2012)

³⁹ Sobre las relaciones entre prensa y poder, así como prensa y público, véase Charaudeau 2003).

⁴⁰ Es sin duda uno de los temas más frecuentes en *Patente de corso*, no solo en el corpus seleccionado. Es suficiente recordar aquí la exacerbada parodia de *Caperucita y el lobo machista* (31/5/2010).

No cabe la menor duda de que los casos más interesantes, y probablemente los más logrados, son aquellos en que el exordio se identifica con una suerte de secuencia “simbólica”. En estos casos, el sujeto argumentante recurre a la narración de un acontecimiento histórico, o de un mero recuerdo personal, que adquieren un valor argumentativo en función de la segunda parte de la columna, declaradamente persuasiva. Una intervención aclaradora del locutor induce a una lectura apropiada del texto.

En Pérez Reverte, los hechos históricos invitan a reflexionar sobre la desolación hodierna de España. Es lo que sucede con el recuerdo del desastre de Annual. La base argumentativa se explicita en el último enunciado. Sobra decir que la actitud del columnista es extremadamente crítica y verbalmente violenta:

Hoy toca batallita, de las que fueron borradas de los libros de texto españoles, o casi, porque contar eso a los jóvenes es propio, dicen, de carcamales y de fascistas. (...) Si la tragedia de un campo de batalla es siempre una lección sobre los pueblos y su naturaleza, la que este 23 de julio cumple 90 años exactos dice mucho sobre España y quienes la habitamos. (...) Fue, sobre todo, una tragedia tan típica y nuestra como la paella, el jamón ibérico o el flamenco. (...) Una inmensa vergüenza por lo que a veces fuimos. Por lo que a menudo somos. Recordar aquello es, para cualquier español, un ejercicio doloroso y necesario. Una clave más para comprender el triste país donde se vive y la infame clase dirigente con la que seguimos jugándonos los cuartos y la vida. (...) (Pérez Reverte, *Una tragedia española*, 18/7/2011)

Un esquema parecido ofrece *Historia de M*, sin duda alguna, la muestra más interesante de cómo Marías transforma un tema supuestamente personal en argumento coorientado a la tesis que defiende. La macroestructura evidencia dos partes netamente separadas: la primera coincide con una macrosecuencia diegética, un texto independiente, en el que se cuenta la historia de un presunto amigo del sujeto empírico. Sin embargo, la lectura de la segunda macrosecuencia desvela su naturaleza persuasiva, puesto que contribuye a la construcción de una imagen extremadamente negativa de la actitud de Mariano Rajoy frente a la crisis económica y a la intervención de la UE en ayuda de los bancos españoles. Los elementos lingüísticos que garantizan la cohesión y la coherencia entre las dos macrosecuencias salpican todo el discurso, y el paralelismo con el actual Presidente del Gobierno español (la inicial del nombre del presunto amigo está obviamente ahí para algo) se desvelará solo en la segunda parte del texto:

Como casi todo el mundo, he tenido amigos calamitosos. Quizá el mayor de todos fue M (prefiero no dar su nombre, ya que no fue enteramente desconocido y ha muerto), porque añadía a sus desastres el don de irritar y poner a prueba la paciencia de quienes lo ayudaban sin condiciones y sin esperar nada a cambio, ni siquiera su agradecimiento. De hecho M era incapaz de esto último, no tenía arreglo posible, y si varias de sus amistades siguieron echándole una mano hasta el final, pese al mal trato que de él recibían, fue porque había sido simpático y gracioso en su juventud -es decir, por mor de los viejos tiempos- y porque les daba lástima en su insolente penuria. A veces, cuando mayor era su apuro, pedía sin disimulo favores, procuraba dar pena (y lo conseguía con las almas más bondadosas), se presentaba a sí mismo como alguien a punto de quedarse en la calle pese al irrisorio alquiler de renta antigua que le tocaba pagar mensualmente. Entonces se le daba dinero para que continuara pagándolo y no perdiera el piso en el que había habitado gran parte de su vida, desde la infancia, además de una “asignación” que reuníamos entre unos cuantos, para su sustento. A las pocas fechas ese dinero se había esfumado sin que el piso hubiera sido pagado. (Marías, *Historia de M*, 1/7/2012)

Heterogeneidad secuencial

Los fragmentos que acabamos de presentar nos introducen a otro elemento directamente vinculado a la naturaleza de la identidad del locutor, puesto que esta se define también en función de la modalidad secuencial elegida. De hecho, si bien predominan las secuencias narrativas, el esquema argumental de la columna se construye mediante el recurso a secuencias de diferente naturaleza: monológicas expositivas o informativas dialogales y descriptivas.

Tal vez sea en la modalidad narrativa donde mejor se detecte, por un lado, la expresión de la actitud del locutor-narrador frente al tema y a la tesis propuesta y, por el otro, la diferente naturaleza de la escritura de los dos novelistas. En este sentido, resultan aclaradoras la relación locutor/narrador-sujeto empírico, la modalidad diegética (es decir, narración en presente o en pasado), la elección del registro lingüístico, el tipo de sintaxis, etcétera.

En efecto, la diégesis puede desarrollarse de manera peculiar y no solo en formas más “canónicas” como la que acabamos de proponer. Sin detenernos en los detalles, merece la pena proponer un ejemplo en el que una prosa sincopada – constituida por breves enunciados en presente y con numerosas onomatopeyas - adquiere las características de un guion cinematográfico:

Calculen ustedes mismos: océano Índico, anocheciendo, mala mar, esquiife con piratas, mujer cuyo marido acaba de ser asesinado, y a la que llevan a tierra para cantarle bonitas coplas africanas típicas de allí. Y en eso, lancha neumática que llega con fuerzas especiales españolas. Tatatachán. Los malos se lían a tiros. Bang, bang, bang. Por parte de los buenos, tiroteo de precisión, impecable. Más bang. Vuelca el esquiife, rehén cae al agua. Chof. Dos piratas con Kalashnikovs apuntándole a la pobre señora. Fuego de los buenos que neutraliza a los malos. Señora que se hunde en el mar. Capitán de fuerzas especiales que se tira al agua con veinte kilos de equipo de combate encima, casco, pistola, radio y dos cojones, y salva a la prójima. Éxito absoluto, beso de la rehén al capitán, final de película. (Pérez Reverte, *España discutida y discutible*, 14/11/2011)

En el siguiente texto, los elementos que denotan el objetivo persuasivo se colocan en diferentes niveles. Además del recurso apelativo al lector (*¿se acuerdan?*) y la adjetivación que expresa una evaluación axiológicamente negativa de los dos mayores partidos políticos españoles (*históricos, mediocres, idiotas*), la modalización del discurso se obtiene también mediante sustantivos portadores de valores negativos (*esbirros*) o con sentido hiperbólico (*legión*). Todos ellos con valor realizante. La contraargumentación (introducida por el operador modal *cierto*) que encierra el fragmento, en el contexto más amplio de la columna, se revela argumentativamente insuficiente:

Hace justo un año, ¿se acuerdan?, hubo elecciones generales aquí. La gente estaba impaciente y desesperada, y directamente históricos el entonces principal partido de la oposición y los periódicos y cadenas a su servicio, que en Madrid son *legión*. Los columnistas y tertulianos *esbirros* pintaban a Zapatero y a Rubalcaba con rasgos demoniacos y los consideraban los causantes únicos de la pésima situación económica, ocultando que la burbuja inmobiliaria, culpable de que la crisis haya sido en España más grave que en casi ningún país de Europa, fue alumbrada e inflada por el Gobierno de Aznar al declarar éste edificable todo el suelo nacional. Pero el pasado siempre es fácil de ocultar, aunque sea reciente: los ciudadanos no sólo son desmemoriados, sino que les da una invencible pereza sumar dos y dos. Cierto que eran muy pocos los que no estaban hartos de Zapatero y de sus ministros mediocres o sencillamente idiotas, de las dos clases los hubo. (Marías, *Cuando sólo se sabe agravar*, 2/12/2012)

Menos frecuentes, las secuencias descriptivas normalmente están constituidas por breves enunciados, excepto en las columnas dedicadas, por ejemplo, a objetos. Si bien tal vez sean pragmáticamente más relevantes las breves pinceladas denigradoras⁴¹ con las que normalmente se describe a algún personaje político, la secuencia descriptiva más original es seguramente la que Pérez Reverte dedica a las calles y plazas céntricas de Madrid. El título de la columna, *Madrid, tapas y putas*, constituye el eslogan provocador que el escritor forja para su sarcástica propuesta de propaganda turística. Su función catafórica es clara. El objetivo, expresado mediante un léxico y un registro extremadamente coloquial y “directo”⁴², y el agrio humorismo típico en el escritor-columnista, es ostentar su irritación por un “país donde las únicas profesiones con futuro son las de puta y la de camarero.” (*Madrid, tapas y putas*, 16/4/2012):

A ver dónde puede disfrutarse de un espectáculo semejante. En el corazón turístico de la capital, a dos pasos de la Puerta del Sol, en una calle comercial hasta arriba de gente, uno puede ocupar cualquier mesa en la docena de terrazas de bares que hay allí, con la familia o los amigos, y empaparse del espectáculo fascinante que se trajina alrededor: putas rumanas, ucranianas, nigerianas, españolas, solas o en grupos, fumando un pitillo, mascando chicle, bebiendo café en vasos de plástico, apoyadas en paredes, papeleras y farolas con sugerente indumento del oficio, diciéndole hola guapo al que se pone a tiro, taconeando por aquí y por allá entre las mesas de los bares y la comisaría de policía que está a pocos metros, mezcladas sin pegas con la densa multitud, entre señoras más o menos respetables que caminan solas y a lo suyo, confundidas con las

⁴¹ A modo de ejemplo, Marías en *Un gran dúo cómico* (17/4/2011), resalta un detalle de Fabra, “conocido por las gafas negras tupidas que no se quita ni a sol ni a sombra y que le dan un aire de ciego total”. De la siguiente manera, Pérez Reverte introduce a los protagonistas de *El día que invadimos Gibraltar* (9/7/2012): “El caso es que, colándose por el boquete de la verja, como cada noche, ésta que cuento se mete en busca de su alijo media docena de matuteros linenses de pata negra: morenos, chupafllos, tatuajes, cadenas gordas de oro con medallas de la Virgen del Carmen, el Porsche Cayenne tuneado cerca de la verja con los colegas esperando al volante, la radio haciendo pumba-pumba y el maletero abierto.”

⁴² El texto se abre con una secuencia metadiscursiva en la que el locutor explica el valor del tono violento y coloquial de su prosa: “A veces, cuando tecleo con nostalgia de guillotina y blasfemo en exceso, algún lector me reprocha que no aporte soluciones, recursos o vías alternativas. Que no practique la blasfemia constructiva. Pero tengo respuesta para eso. Si tuviera soluciones en el canuto mágico, napalm aparte, cobraría más por esta página, y en vez de Patente de Corso la llamaría Tres en Uno. Como no las tengo, me limito a despacharme a gusto. Todo sea por evitar la concentración de ácidos y la úlcera. Eso no quita para que a veces también se me ocurra algo útil. Socialmente enriquecedor (Pérez Reverte, *Madrid tapas y putas*, 16/4/2012). Lo “socialmente enriquecedor” es su propuesta promocional.

chicas que hablan por el móvil esperando a alguien y que a veces tienen que aclarar que no están ahí para ocuparse⁴³. (Ibídem)

Más allá de un afán de realismo es lo que se destaca en *El día que invadimos Gibraltar* (9/7/2012). En esta ocasión, Pérez Reverte manifiesta su actitud crítica ante una de las cuestiones más candentes de la historia de España⁴⁴ mediante la imitación del habla de los policías llanitos (evidenciada mediante expedientes gráficos). El agrio sarcasmo de la secuencia dialogal no necesita explicaciones:

Y en ésas, sea porque hoy toca estadística de rigor aduanero para que en Londres y Bruselas dispongan de papel higiénico, o porque al funcionario policial gibraltareño que está de guardia no le han engrasado bastante los ejes de la carreta, los aduaneros llanitos, haciéndose de nuevas a estas alturas de la feria, les dicen «¿Aónde yu going, quillo?» a los contrabandistas y les caen encima de sopetón, apresando a dos de ellos por la cara. O sea, by the feis. Y ahí viene lo bonito. Alertados por los gritos de sus colegas -«¡Que ze nos yevan, ohú!»-, a los que arrastran Peñón adentro con el millar de cajetillas de Winston que les encuentran encima, los matuteros que están en el lado español, que son una quincena, se rebotan a su manera. Y entonces, colándose muy cabreados y en tropel por el agujero de la verja, se meten todos en Gibraltar blasfemando en arameo, «¡Hihoslagranputa! -gritan-. ¡Zoltar al Zeisdodos y al Mediopeo, que zon padres de farmilia numeroza!».

Procedimientos polifónicos

Como se ha podido ver en los ejemplos propuestos, uno de los elementos más importantes en la construcción de un discurso argumentativo es la polifonía, esto es, la tendencia del locutor a apoyar sus argumentos en enunciados supuestamente emitidos por otros sujetos. Sin entrar en la cuestión de cuándo es legítimo acudir a apoyos argumentativos de otras fuentes⁴⁵, tanto en *La zona fantasma* como en *Patente de corso*, los locutores a menudo recurren al discurso

⁴³ La secuencia propuesta, como es muy frecuente, no presenta una única modalidad discursiva. En este caso destaca el recurso a la polifonía mediante la inserción de una cita en discurso directo (*diciéndole hola guapo...*). Sobre los procedimientos polifónicos se volverá enseguida.

⁴⁴ La amarga ironía del título no deja lugar a dudas.

⁴⁵ En teoría, a menos que no se recurra a fuentes reales o, más precisamente, a enunciadores que constituyen un ejemplo concreto, testigos, etc., lo que en principio sería “argumento de autoridad” se puede convertir en una falacia (Lo Cascio, 1991: 351-367). En este sentido, en las columnas que analizamos no siempre la polifonía podría considerarse argumentativamente legítima. Con todo y eso, consideramos que, como el interlocutor a priori es consciente de la intención persuasiva del locutor, el juego argumentativo es transparente y legitimado por la autoridad misma de la firma del artículo.

citado según diferentes modalidades (discurso directo, indirecto, indirecto libre y procedimientos diafónicos⁴⁶).

Una estrategia polifónica habitual es el recurso a la cita directa. Por tratarse de la reproducción literal de enunciados, debería interpretarse como la expresión de la “objetividad” del sujeto argumentante. Sin embargo, solo un lector ingenuo puede olvidarse de que, aunque solo sea en su selección, la cita siempre oculta la intervención del locutor. Los ejemplos que siguen, como muchos otros que aquí no mencionaremos, adquieren valor argumentativo, bien como apoyo a la tesis defendida en la columna, bien como manifestación de la identidad del locutor, esto es, de su actitud frente al enunciado citado. Este, a menudo, es portador de una intención irónica. En cuanto a la modalidad de inserción se pueden apreciar, o no, los expedientes gráficos más frecuentes (dos puntos, comillas o cursiva) y la presencia, o no, de un verbo introductor⁴⁷.

En el primero de los ejemplos que proponemos, el discurso citado se difumina hasta fundirse y confundirse con el del locutor, de tal manera que, tal vez, pueda atribuirse a Pérez Reverte, no solo por el registro coloquial utilizado, sino también, y sobre todo, por la apostilla irónica (*O chavala*) que alude a la cuestión del sexismo lingüístico. Con respecto al esquema argumentativo, el fragmento coincide con la tesis (anticipada ya en el título):

Lo sugería el ex embajador Paco Vázquez hace unos días, de guasa. Aunque tiene razón: debería ser obligatorio. Como a registrador de la propiedad, pero con temario más amplio. Y quien no llegue, a tomar por saco. Búscate la vida, chaval. O chavala. Recogiendo melones, fregando suelos o podando setos, como la gente que no tiene más remedio; y que, sin embargo, a menudo está mejor preparada. Ignoro si de ese modo iba a resolverse algo, pero introduciría algo de justicia en el putiferio. Sentido común dentro del esperpento nacional. (Pérez Reverte, *Políticos opositando: ahí los quiero ver*, 13/8/2012)

El enunciador citado puede ser también un ciudadano anónimo (expresión de la *vox populi*) o imaginario. En estos casos, resulta claro que la cita es aparente, un mero recurso argumentativo, emanación directa de la identidad del sujeto argumentante. Los dos fragmentos que proponemos a continuación pertenecen a *La zona fantasma*. En el primero, Marías afronta el tema del empobrecimiento lingüístico. La presunta cita se evidencia gráficamente. En el segundo, en

⁴⁶ A este propósito, la muestra más significativa es seguramente *¿Conque congresos, eh?* (12/2/2012), artículo en el que Marías, haciéndose eco de las palabras de Esperanza Aguirre, pone en tela de juicio la credibilidad del proyecto de construcción de un centro de congresos en la Comunidad de Madrid.

⁴⁷ También este aspecto merecería un estudio aparte, puesto que la elección del verbo introductor revela el grado de implicación del sujeto argumentante (Escribano, 2009).

cambio, el escritor sugiere la actitud del gobierno mediante la forma interrogativa:

Por eso los quinceañeros suelen ir vestidos igual, se aficianan obedientemente a las mismas cosas, utilizan los mismos giros y abrazan una especie de dialecto limitado, todo con el solo propósito de que los demás oigan su grito. “Eh, ¿no veis que soy de los vuestros?” (Marías, *Tacañería y tosquedad y pereza*, 24/7/2011)

Incluso se suscita esta cuestión en época tan dura. ¿qué diablos hacen los literatos ocupándose de gente y de mundos que no existen? ¿cómo pueden abstraerse de lo que ocurre a su alrededor? (Marías, *La imaginación recortada*, 14/10/2012)

En el mismo artículo, la tesis se ve reforzada por la aportación de datos precisos, en concreto, el importe de la financiación gubernamental recibida por una bibliotecaria (argumento de autoridad, en cuanto testigo y experto del sector). Nótese cómo la denuncia de la política “anticultural” es subrayada también por la alusión a la variación del presupuesto durante los últimos años. La forma elegida es la del discurso indirecto sin *verba dicendi*:

Una bibliotecaria de Guadalajara se lamentaba en este periódico: en 2007 había contado con 15.000 euros del Gobierno para adquirir ejemplares, en 2012 recibió 56.000. En 2013 no tendrá ni uno. (Ibídem)

Otros elementos realizantes, como argumento de autoridad, se pueden considerar las referencias a documentos escritos o las citas literarias. Si bien es un procedimiento más frecuente en Marías, aquí recordaremos solo un fragmento extraído de un artículo de *Patente de corso*. En *Aquella España cañí*, re-escritura muy peculiar de la *Historia romana* de Apiano, Pérez Reverte se propone defender la historicidad del concepto mismo de España y, a la vez, criticar las manifestaciones más exacerbadas del nacionalismo actual. La cita literal refleja la opinión del locutor:

¿Discutida y discutible? Venga ya. España es tan añeja y auténtica como esta cita de Sobre Iberia referida a un rebelde hispano vencido por Pompeyo y enviado a Roma como esclavo con su gente: «*La arrogancia de estos bandidos era tan grande, que ninguno soportó la esclavitud, sino que unos se dieron muerte a sí mismos, otros mataron a sus compradores y otros perforaron las naves durante la travesía*». (Pérez Reverte, *Aquella España cañí*, 3/12/2012)

Sin embargo, no siempre la polifonía se realiza mediante la inserción literal de las palabras de otro enunciador. La intervención del locutor puede manifestarse no solo en la selección del discurso⁴⁸, sino también modificándolo o modalizándolo mediante estrategias diferentes. En el siguiente ejemplo, la ironía de la incidental “según ella”, marca la distancia que asume el locutor Marías con respecto al enunciador Aguirre. Al mismo objetivo conducen la estructura “no...sino” y, sobre todo, el conector reformulativo de explicación “es decir” y el operador argumentativo “sobre todo” en posición topicalizada.

A todo esto se mostró inicialmente dispuesta Aguirre, ya que, según ella, no se trataba de instalar un complejo de juego con legislación especial, sino de una gran inversión en la Comunidad de Madrid... “para convertirse en el centro de congresos del sur de Europa”. Es decir, los casinos se construyen para que se celebren sesudos congresos en ellos, sobre todo para eso. Respecto a su afirmación de que “No vamos a vulnerar ni uno solo de nuestros principios y valores”, no es muy tranquilizadora, pues a nadie se le oculta que principios tiene pocos, o a la manera de Groucho Marx (ya saben su célebre frase: “He aquí mis principios; si no le gustan, tengo otros”). (Marías, *Conque congresos, ¿eh?*, 12/2/2012)

Para terminar esta sección, proponemos un último fragmento como muestra de la complejidad que pueden alcanzar los textos que estamos analizando y, por consiguiente, la figura del locutor. El párrafo seleccionado se abre con una breve secuencia (constituida por oraciones nominales) que introduce al lector en el mundo narrado: el anuncio de la noticia que ha ocasionado el tema de la columna. El discurso citado se desarrolla tanto con la modalidad de la cita indirecta, como directa o indirecta libre. Los enunciadores, además del periodista y los policías implicados, se identifican también con el telespectador, que expresa su asombro recurriendo a un registro coloquial. El locutor, a su vez, receptor directo de los enunciadores (periodista y policías), se manifiesta no solo a través de sus comentarios irónicos, sino también como espectador/narrador. Sobra decir que la diégesis resulta subjetiva y fuertemente modalizada:

Telediario de TVE de las tres. Información sobre la mencionada red de blanqueo del señor Gao o el señor Ping, nunca sé si van delante o detrás,

⁴⁸ En el siguiente fragmento, el acto ilocutivo (*Resumiré*) explicita la intención del locutor: “La discusión que sigue tras el silencio -ha durado cinco segundos de reloj- es estupenda. Tengo la transcripción literal, pero la soslayo por larga. Resumiré consignando que una madre sugiere comprar espaditas de plástico en el chino de la esquina, pero otras se oponen. «No, que luego se pegan con ellas», dice una. «Hagámoslas entonces de cartón - responde otra-, en plan atrezzo».” (Pérez Reverte, *Disfrazando a las criaturas*, 20/7/2012)

los apellidos chinos. Se ha descubierto una gran cantidad de dinero en metálico, no recuerdo si unos cinco millones de euros, en una nave industrial o en un garaje, bien ocultos o camuflados. Plano de las pilas de billetes, ya ordenados y con gomas. Se dice, con admiración, que sólo contarlos les ha llevado a los guardias ocho horas. ¿Y cómo han dado con ellos? No hay empacho en presumir: “Tenemos unos perros adiestrados, muy majos”, relata un especialista, “que, lo mismo que otros ya más conocidos detectan droga con su gran olfato, son capaces de señalar, en cuestión de segundos, dónde hay dinero en efectivo”. Se da por descontada la boca abierta de los espectadores: “Caray, qué tíos; y qué perros más cojonudos, quién tuviera uno”. El policía no va a dejarnos con las ganas, ni un resquicio de misterio. No sólo nos ha revelado la existencia de esos animales sagazmente entrenados, sino que nos va a decir y a mostrar lo que hay que hacer para enseñarles: “El secreto está en la tinta empleada para imprimir los billetes”, nos instruye. “Metemos tinta de esa en una bolsita y logramos que el perro se acostumbre a verla como su juguete; el juego consiste en olfatear y buscar y encontrar la bolsita, es decir, la tinta. Una vez bien adiestrados, en cuanto la huelen, esté donde esté, se van por ella como flechas. Así, por mucho que los mafiosos disimulen el metálico y lo escondan, nuestros perros lo descubren”. Y aparecen unas imágenes: uno de estos investigadores caninos entra como un rayo en un salón y se va directo al vídeo, al que ladra encantado y en el que se empeña en meter el hocico. A continuación unos polis dan al botón de “eject” o introducen las manazas, y, en lugar de una cinta, salen de allí unos buenos fajos envueltos en plástico. Ni plástico ni leches, son infalibles. (Marías, *¿Nadie piensa?*, 11/11/2012).

La modalidad epistémica

Como conclusión a este breve estudio, consideramos necesarios detenernos por lo menos en otro elemento fundamental en la definición de la que hemos llamado “identidad del locutor”. Nos referimos a la modalidad, esto es, a la actitud que el locutor asume respecto al tema, al *dictum*, y la manera de presentarlo al interlocutor. De hecho, en función de varios factores, pero sobre todo de la imagen de sujeto argumentante que quiera proyectar, el locutor manifiesta el grado de implicación con sus argumentos, confirmando o, por el contrario, restando fuerza argumentativa a su enunciado.

Si bien en un discurso subjetivo sobresalen la modalidad apreciativa y afectiva⁴⁹, resulta interesante también la modalidad epistémica. Reforzando o atenuando su aserción, el locutor puede o no asumir la responsabilidad de lo afirmado. En el segundo ejemplo, la posición focalizada (entre dos pausas) del verbo (*creo*), expresa cierta incertidumbre. La misma función desempeña “Según mis noticias” que, en cierto sentido, actúa como desrealizante:

Estoy seguro de que esa pandilla de bobos socialmente correctos, que se extiende cual mancha de aceite de oliva virgen, no se da cuenta del lío en que está metiendo a la gente -recuerden a la pobre mujer que habló en la radio de *subsaharianos afroamericanos*-. (Pérez Reverte, *Pronúnciese «elegetebé»*, 7/2/2011)

Al cabo, tras muchos dimes y diretes, varios artículos de La voz de Galicia y reacciones indignadas de los coruñeses sensatos y los grupos de recreación histórica de toda España, pudo salvarse el fuerte. Creo. De la suerte corrida por las meigas no sé nada. Según mis noticias, las instalaciones de La Concepción siguen abiertas, y el modesto museo recibe numerosos visitantes. (Pérez Reverte, *Museos, meigas y salmorejo*, 08/8/2011)

El valor argumentativo de un enunciado puede adquirir más fuerza también mediante el empleo de operadores modales, como, por ejemplo, elementos de reafirmación (*desde luego*) o evaluativos de evidencia (*obviamente*), que expresan algo sabido por todos (Fuentes Rodríguez, 2009: 242). Asimismo, pueden desempeñar la misma función los reguladores fáticos del contacto (*ojo*) y los enunciados interrogativos, que involucran directamente al interlocutor:

Por otra parte, la impaciencia del PP lo está llevando ya, con antelación, a mostrarse una vez más como es, a través de sus monaguillos mediáticos, desde luego, pero también de sus dirigentes: como una jauría ansiosa y neofranquista, lo cual horripila a cuantos no son como ellos. (Marías, *Un sondeo personal*, 1/5/2011)

La población de Vic tampoco estuvo presente ni se esperaba que estuviera, porque un asunto de guardias civiles, obviamente, no iba con la

⁴⁹ Aunque no nos hayamos detenido en este aspecto, en el análisis del corpus, en varias ocasiones se ha aludido, por ejemplo, a la naturaleza evaluativa, eufórica o disfórica, de la adjetivación. El mismo valor argumentativo, junto a otros recursos (onomatopeyas, exclamaciones, neologismos, expresiones metafóricas, frases hechas, refranes...), pueden adquirir los adverbios: “Las dos arterias principales, vedadas al tráfico: las líneas de autobús, *imbécilmente* suprimidas o desviadas cuando más se las necesitaba...” (Marías, *Excomuniones de quita y pon*, 4/9/2011).

honrada y laboriosa Cataluña. (Pérez Reverte, *Casa cuartel y remordimientos*, 27/6/2011)

Y ojo. Insisto en que no se trata de religión, sino de cultura (Pérez Reverte, *Ese monumento de papel*, 4/4/2011)

Cerramos este último apartado⁵⁰ recordando cómo el valor argumentativo de la modalidad epistémica puede ser reforzado “por contraste”, es decir, restando veracidad y certeza a los argumentos de otro enunciador. En *La historia doblemente increíble*, por ejemplo, Marías pone en tela de juicio la reconstrucción de la prensa sobre el presunto intento de violación llevado a cabo por Strauss-Kahn. La larga secuencia narrativa resulta fuertemente modalizada.

Además de subrayar la indeterminación de la fuente (*Al parecer, Según algunas voces*), el locutor interviene personalmente no solo con argumentos antiorientados a la tesis de la prensa (*además, había ya en la habitación otro empleado*), sino también introduciendo argumentos coorientados a su tesis y subrayando su actitud escéptica mediante varios recursos (adjetivos, adverbios, expresiones de duda, enunciados parentéticos, comentarios irónicos⁵¹...).

Al parecer, Strauss-Kahn se estaba duchando en su *suite* cuando, de manera poco verosímil, una empleada del hotel entró a hacer limpieza. *Según algunas voces, además*, había ya en la habitación otro empleado, que le habría franqueado el paso a la mujer. *Es raro que* alguien vaya a hacer limpieza después de la hora del almuerzo; *es raro que* ese alguien se adentre en una *suite* sin antes comprobar que el inquilino está ausente (a todos nos ha ocurrido eso alguna vez, y las limpiadoras, al ver que la habitación no está vacía, suelen retirarse anunciando que volverán más tarde). El *relato incompleto e inconexo* de la prensa asegura que, al salir Strauss-Kahn de la ducha desnudo -*extraño que no se pusiera un albornoz o una toalla, como hace cualquiera que esté mojado*-, vio a la mujer, y, *presa de un ataque de satiriasis*, se abalanzó sobre ella sin ningún preámbulo. *Se hace arduo imaginar* a personaje tan importante, sabedor de lo que se jugaba, y *más aún* en un país harto severo con las cuestiones de sexo -*incluso del consentido*-, bajo *urgencia tan desahogada* como para lanzarse sobre *la primera mujer que se le aparece en el horizonte*. (Marías, ‘*La historia doblemente increíble*’, 11 de junio de 2011)

⁵⁰ Para un estudio más detallado sobre el valor argumentativo de la modalidad epistémica en las columnas de autor, remito a Prestigiacomo 2013.

⁵¹ Todas estas expresiones se evidencian con la cursiva.

Conclusión

A través del análisis de las estrategias persuasivas presentes en las columnas de *La zona fantasma* y *Patente de corso*, se ha querido sugerir un nuevo enfoque para aprehender de forma pragmático-discursiva una tipología textual apenas tratada en los estudios sobre argumentación. En concreto, hemos querido demostrar cómo la identidad del locutor/sujeto argumentante se manifiesta y define en todos los niveles y aspectos de un discurso unidireccional extremadamente complejo. En primer lugar, se ha visto cómo en el exordio, desde el punto de vista macroestructural, tanto si adelanta la tesis, como si presenta argumentos aparentemente ajenos al tema central, el locutor arranca su argumentación con la intención de capturar la atención del interlocutor para, finalmente, obtener su adhesión. Se ha estudiado, en un segundo momento, la función realizante que desempeñan la heterogeneidad secuencial y los diferentes procedimientos polifónicos, poniendo de relieve cómo la pluralidad de voces y formas discursivas, además de funcionar como apoyo argumentativo, corroboran la identidad de un locutor polifacético que, en todo momento, fundamentalmente a través de la modalidad epistémica, explicita su actitud ante el tema y la tesis propuestos.

Referencias

- Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot** (1994). *La argumentación en la lengua*. Gredos: Madrid.
- María Jesús Casals Carro** (2004). Estudios: nuevos modelos de periodismo. Comunicadores y audiencias- La opinión en la prensa: retrato de España en el primer año del siglo XXI. En *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10, pp. 9-66 <http://www.ucm.es/info/emp/index.htm>
- (2000). *La columna periodística: de esos embusteros días del ego inmarchitable*. En *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 6, pp. 53-62 <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0000110031A>
- Patrick Charaudeau** (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa: Barcelona.
- Oswald Ducrot** (1984). *El decir y lo dicho*. Hachette: Buenos Aires.
- Asunción Escribano** (2009). *Las voces del texto como recurso persuasivo*. Arco/Libros: Madrid.
- (2008). *Comentario de textos informativos y de opinión*. Arco/Libros: Madrid.
- Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza Alcaide Lara** (2008). *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*. Arco/Libros: Madrid.

- (2008b). *(Des)cortesía. Agresividad y violencia verbal en la sociedad actual*, Universidad Internacional de Andalucía: Sevilla.
- (2002). *Mecanismos Lingüísticos de la persuasión*. Arco/Libros: Madrid.
- Catalina Fuentes Rodríguez (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco/Libros: Madrid.
- (2000). *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Arco/Libros: Madrid.
- (2004). Enunciación, aserción y modalidad, tres clásicos. En *Anuarios de Estudios Filológicos*, XXVII, pp. 121-145.
- Teodoro León Gross** (2005). *El periodismo débil*. Editorial Almuzara: Córdoba.
- Vincenzo Lo Cascio** (2009). *Persuadere e convincere oggi. Nuovo manuale dell'argomentazione*. Academia Universa Press: Città di Castello (PG).
- (1991). *Grammatica dell'argomentare. Strategie e strutture*. La Nuova Italia: Firenze.
- Ana Mancera Rueda** (2009a). 'Oralización' de la Prensa Española: la *Columna Periodística*. Peter Lang Academic Publishers: Berna.
- (2009b). Los "enfocadores de la alteridad" en la prensa española actual. En *Interlingüística*, 18, pp. 693-703.
- Javier Marías** (2011-2012). *La zona fantasma*, <<http://javiermariasblog.wordpress.com/>>
- M^a del Rosario Marín Malavé** (2011). *El columnismo de Juan José Millás en relación con su narrativa. Análisis de sus columnas en El País (1990-2008)*. SPICUM Servicio de publicaciones: Málaga, <<http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/4924>>
- Pastora Moreno Espinosa** (2001). Géneros para la persuasión en prensa: los artículos de opinión del diario El País. En *Ámbito*, 6, pp. 107-121 <<http://grupo.us.es/grehcco/ambitos06/pastora.pdf>>
- Arturo Pérez Reverte** (2010-2012). *Patente de corso*, <<http://www.perezreverte.com/prensa/patentes-corso/>>
- Christian Plantin** (2002). *La argumentación*. Ariel: Barcelona.
- Carla Prestigiacomo** (2013). Patente de corso y La zona fantasma: *estrategias argumentativas y (des)cortesía instrumental*. En Maria Vittoria Calvi y Antonio Briz. *Nuevas tendencias en el análisis del discurso*. Cuadernos AISPI, 2/2013, pp. 171-194 <<http://www.aispi.it/magazine/issues/2-slash-2013-nuevas-tendencias-en-la-linguistica-del-discurso>>
- Graciela Reyes** (1993). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Arco/Libros: Madrid.
- Javier Santiago Guervós** (2008). *Comentario de textos persuasivos*. Arco/Libros: Madrid.

Rafael Yanes Mesa (2004). El artículo, un género entre la opinión y la actualidad. En *Revista Latina de Comunicación Social*, 58 julio-diciembre de 2004 <
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041858yanes.pdf>>

La identidad colectiva y el bilingüismo de la comunidad catalana en el Baix Ebre

3

Aurélie Saffroy
ESPE de Lorraine France
aurelie.saffroy@ac-nancy-metz.fr

Resumen

El estudio de la región del Baix Ebre donde coexisten cada día el castellano, lengua nacional del estado español, y el catalán, permite establecer una estrecha relación entre la lengua, los demás y el proceso indentitario. En nuestro caso, vamos a analizar en qué momentos nuestros interlocutores utilizan el castellano y el catalán, formando así su identidad. Centraremos nuestra atención en el estudio de las prácticas de comunicación tanto en la esfera familiar como en las costumbres de lecturas o películas, es decir las costumbres en los medios de comunicación.

Palabras clave: catalán, identidad lingüística, prácticas lingüísticas familiares, prácticas lingüísticas en los medios de comunicación

Abstract

This paper reports a study of the region of Baix Ebre where, on a day to day basis, Castilian Spanish (the national language of the Spanish state) and Catalan (the language of the region) coexist, can establish a close relationship between language and other identity markers. In this study, we will analyse where our participants use Castilian and where Catalan, thus marking their identities. We will focus on the study of communication practices, both within the family and in the media - more specifically, reading habits or preferred languages when watching films.

Key words: Catalan, linguistic identity, family linguistic practices, linguistic practices in the media.

Introducción

Como si fuera un país independiente de pleno derecho, la Comunidad Autónoma de Cataluña tiene señales representativas y consustanciales a sí misma. Posee así su propia bandera con estacas de sangre y oro, su himno “Els Segadors” así como su propia lengua, el catalán. Así pues, aunque formando parte integrante de España, Cataluña se implica como un microestado que posee sus propias características, sus hábitos y sus tradiciones. Además se puede subrayar que la Comunidad Autónoma de Cataluña también organiza a veces su calendario diferentemente del calendario del Estado español, al igual que puede por otra parte hacerlo cualquier otra comunidad. La diferencia más importante con España y la celebración de la que los catalanes están más orgullosos es el once de septiembre. La diada, Día Nacional de Cataluña, muestra la lucha emblemática de los catalanes contra las tropas borbónicas, aunque terminó con una derrota en el marco de la Guerra de Sucesión española el 11 de septiembre de 1714. Esta derrota también corresponde a la abolición de las instituciones catalanas a través del establecimiento de los decretos de Nueva Planta. Aunque el 11 de septiembre es una fecha representativa para los catalanes, tendrán que esperar hasta el año 1980 y la restauración del Parlamento de Cataluña, para que el aniversario de la derrota fuera declarado oficialmente el Día Nacional, un día de celebración y esperanza. Observamos, sin embargo, que los catalanes también celebran la fiesta nacional española cada doce de octubre. Lo llaman el día de la *Festa de la Hispanitat*, traducción del Día de la Hispanidad o anteriormente Día de la Raza, Día Nacional en España (desde la muerte de Franco) que conmemora la llegada de Cristóbal Colón a las Indias Occidentales.

Estos símbolos de identidad colectiva son representativos de una nación y unen a los catalanes, por una parte por diferenciación con las costumbres del Estado español y por otra parte por diferenciación de la Comunidad Autónoma vecina, el País Valenciano. « Tots i totes tenim la nostra identitat (...) allò que ens fa sentir part d'un grup, allò que ens permet saber qui som “nosaltres” i qui són “ells” » (Marta Rovira, Jordi Solà, 2008, p.27).

El estudio de la región del Baix Ebre donde coexisten cada día el castellano, lengua nacional del estado español, y el catalán, permite establecer una estrecha relación entre la lengua, los demás y el proceso indentitario. En nuestro caso, vamos a analizar en qué momentos nuestros interlocutores utilizan el castellano y el catalán, formando así su identidad. Centraremos nuestra atención en el estudio de las prácticas de comunicación tanto en la esfera familiar como en las costumbres de lecturas o películas, es decir las costumbres en los medios de comunicación.

Presentación de nuestro corpus de investigación: El Perelló, l'Ametlla de Mar y Tortosa

Nuestro corpus, base de nuestra investigación, resulta de varias investigaciones sociolingüísticas realizadas en nuestra región de estudio, el Baix Ebre. La elección del estudio de este sector geográfico no es casual, optamos por esta región de las Tierras del Ebro, ya que se encuentra al Sur de Cataluña y es representativa del discurso *tortosíno*. Nuevo nombre oficial de las cuatro comarcas que bordean el Ebro, las Tierras del Ebro incluye el Baix Ebre, el Montsià, la Terra Alta y la Ribera d'Ebre. Toda la zona se encuentra en el borde del río más grande de la península que desemboca en el Mediterráneo, y siempre ha sido un lugar privilegiado por su condición de nodo de comunicación, frontera entre Cataluña, Aragón y el País Valenciano, tanto en términos económicos como en términos turísticos. El Baix Ebre es una comunidad representativa de las Tierras del Ebro ya que su ubicación está en el corazón de este último, pero también por su diversidad de formas de relieve, mezclando paisajes interiores de baja montaña y paisajes costeros.

Para que nuestro estudio sea representativo y que nuestros resultados puedan ser explotados, elegimos investigar en lugares geográficamente cercanos pero sociológicamente contrastados. Así elegimos, en primer lugar, la ciudad de Tortosa. Tortosa es la capital de la comarca del Baix Ebre. Se encuentra en el centro de la comarca. Es una ciudad que tiene muchas reliquias históricas, que datan tanto de la época romana como de la época árabe. El carácter medieval de la ciudad amurallada la hizo famosa en toda Cataluña. Podemos añadir que Tortosa es un sitio histórico clasificado y que el edificio del castillo de la Suda, un remanente de la época árabe, ha sido declarado monumento nacional. Desde una perspectiva geográfica, la ciudad de Tortosa se encuentra en el interior, a orillas del río Ebro, cerca de su desembocadura. En cuanto al clima, la ciudad cuenta con una zona húmeda, una de las más importantes de Cataluña. Pero

Tortosa también tiene un paisaje montañoso y la diversidad de sus relieves pueden diversificar sus actividades económicas, culturales e industriales, por eso es una tierra muy atractiva.

En segundo lugar, ampliamos nuestra zona de estudio con un pueblo que se encuentra en el interior de la comarca, llamado El Perelló. El Perelló es un pequeño pueblo catalán, a unos ocho kilómetros de la ciudad turística de l'Ametlla de Mar (también conocida por La Cala) y a unos treinta kilómetros de la capital de la comarca, Tortosa. Es un pueblo con un montón de historia, a diferencia de la cercana localidad de La Cala. Por ejemplo, nos deja un testimonio de la existencia del hombre prehistórico en este sitio por la presencia de pinturas rupestres visibles en las alturas de Cabra Feixet o por la existencia de la Cova de la Mallada. Este rastro de los habitantes anteriores suscita orgullo y este patrimonio histórico, combinado con especialidades locales, atrae a algunos turistas curiosos, a menudo alojados en l'Ametlla de Mar, o en l'Ampolla, dos municipios que pertenecían al pueblo de El Perelló en el pasado. Finalmente, también elegimos un pequeño pueblo turístico costero que ve triplicar su población en el período estival, L'Ametlla de Mar. El pequeño pueblo de l'Ametlla de Mar se encuentra en la comarca del Baix Ebre, a orillas del mar Mediterráneo. No sabemos muchas cosas acerca de este pueblo antes del siglo XIX. Entonces su ubicación mediterránea y sus calas convirtieron esta aglomeración en un puerto pesquero. La industria marítima es ahora la fuente de dinamismo de la ciudad, el parque marítimo de l'Ametlla de Mar es uno de los más grandes de Cataluña. La importancia de este puerto implica que algunos pescadores viajen durante varios meses por el mar, haciendo paradas en Cataluña y Francia, con la consiguiente inmersión de los marineros en una lengua diferente a la de su propio universo. Pero esto también implica que puede abordar a extraños, trayendo con ellos algunas cosas de su cultura. Además de ser un puerto pesquero, l'Ametlla de Mar es también una destinación turística popular que, como ya hemos comentado, ve aumentar su población durante el verano. Hoy en día, la ciudad es principalmente un puerto pesquero gestionado por la Generalitat de Catalunya y un centro turístico. Así, sus habitantes rebautizaron l'Ametlla de Mar, pueblo de borde de mar, “La Cala”, debido a su puerto natural que acoge a los marineros y a los pescadores.

Presentación de los interlocutores

Una vez delimitados los lugares de estudio, centramos nuestra atención en la elección de los informantes. Para abordar un mayor número de personas, en primer lugar basamos nuestro estudio sobre ciento ocho cuestionarios escritos, indispensables para la buena elaboración de las conversaciones que constituyeron posteriormente nuestro corpus. En efecto, estos cuestionarios

pueden percibirse como una preinvestigación de campo. Este trabajo preliminar, a la vez inevitable y crucial, nos permitió elegir a nuestros informantes y seleccionarlos. Gracias a él, pudimos también establecer un primer contacto durante un encuentro informal con nuestros informantes, lo que facilitó la instauración de las posteriores conversaciones orales. Por fin, el registro de estas dieciocho conversaciones nos permitió reflejar exactamente las afirmaciones hechas por nuestros interlocutores.

Objetivos y aspectos metodológicos del estudio

Objetivos

El objetivo específico de este trabajo consistirá en observar los contextos en los que se utilizan las lenguas catalana y castellana, con el fin de determinar cómo se forma la identidad de los habitantes a través de su bilingüismo observando la utilización de estas dos lenguas según el contexto, que sea familiar o público, y destacar cuál es la representación que tiene la población del Baix Ebre en cuanto a su lenguaje ya que « la variable llengua és la més determinant en la identificació nacional » (Marta Rovira i Martínez, 2008, p. 72).

Aspectos metodológicos

Para elegir a nuestros informantes, en primer lugar recurrimos al método dicho de “muestreo por cuotas”. Así cuantificamos el número de personas que deben ser interrogadas según los criterios específicos de la edad, el sexo y la ciudad de residencia, criterios que habíamos cuantificado gracias a las cifras de los censos obtenidos en los tres ayuntamientos respectivos. Nuestro trabajo que pertenece al ámbito de la sociolingüística, agrupa a nuestros informantes de manera generacional según los siguientes grupos de edad: 15 - 34 años, 35 - 49 años, 50 - 64 años, 65 - 79 años y 80 - 95 años. Convinimos a continuación que, en cada localidad, treinta y seis informantes deberían responder a un cuestionario escrito referente principalmente a sus actitudes lingüísticas en distintas situaciones, lo que representa un total de ciento ocho cuestionarios. Los resultados obtenidos pudieron constituir así la base, y luego lo acoplamos con el método de “muestreo aleatorio” distribuyendo nuestros cuestionarios escritos de manera aleatoria, sólo preocupándonos de las características antes citadas. Ante los resultados obtenidos, elegimos la sexta parte de estas personas para responder a una entrevista oral, lo que representa seis informantes por lugar de estudio. Los criterios de selección se derivaban en primer lugar de las respuestas formuladas en el cuestionario escrito, de la motivación y también la disponibilidad de los informantes. Estuvimos también atentos de no interrogar personas que tenían deficiencias auditivas o de pronunciación. Estas conversaciones de una duración

aproximada de una hora nos permitieron aclarar algunos puntos, y, en particular, comprobar las relaciones entre lo que hacen nuestros interlocutores y sus declaraciones, además nos permitieron también caracterizar el discurso de los habitantes de esta región, reflejo de la identidad de la región.

Análisis y resultados

En muchos sentidos, España manifiesta en su territorio una considerable diversidad, tanto cultural como en términos de las lenguas que se hablan. Desde un punto de vista lingüístico, varias lenguas conviven con el español, el idioma oficial del país. En la Comunidad Autónoma de Cataluña, el catalán es una lengua oficial junto con el castellano, como lo es el gallego en Galicia o el euskera en el País Vasco. La influencia de la vida social, familiar y educativa en los hábitos lingüísticos y las representaciones de los habitantes del Baix Ebre revelan las particularidades de esta región donde se ha establecido, a través de la manifestación de un bilingüismo, un fenómeno de diglosia debido a las relaciones desiguales de poder entre el catalán y el castellano. El contacto fronterizo establecido con el valenciano, tanto si se considera como un dialecto del catalán, como si se considera una lengua algo diferente, añade una especificidad adicional. El interés de este lenguaje particular reside en la confusión a la vez lingüística y también de comportamiento de nuestros interlocutores. En primer lugar, genera variaciones y confusión, incluso lingüística, porque, como indica Jean -Marie Klinkenberg «les langues romanes varient selon trois axes qui sont l'espace, la société et le temps»⁵², lo que se traduce concretamente en cambios de lenguaje en función del lugar, de la condición social o de la edad. Esta característica del lenguaje de esta región provoca en nuestros interlocutores preguntas o trastornos de conducta y de identidad. De hecho, es importante tener la impresión de existir, de ser uno mismo, para diferenciarse de los demás. El lenguaje permite la conciliación como medio de comunicación, pero también se convierte en un medio de diferenciación y una herramienta que apoya la creación de una identidad única. El estudio se centró en el Baix Ebre, que combina todos los días, debido a su ubicación geográfica, las variedades castellana, catalana y valenciana, y establece una estrecha relación entre la lengua, la identidad y el proceso identitario.

La región del Baix Ebre es una zona donde conviven el discurso catalán de los habitantes y el discurso castellano de los extranjeros o personas que desean comunicar con esta lengua. Hemos visto en nuestras conversaciones, que

⁵² Las lenguas románicas varían a lo largo de tres ejes que son el espacio, el tiempo y la sociedad.

mayoritariamente, sólo los catalanes son bilingües y pueden, de hecho, elegir la lengua con la cual desean expresarse.

Por eso, nos preguntamos sobre las prácticas de nuestros interlocutores en cuanto a la utilización de estas dos lenguas, símbolos de su identidad social y étnica y los cuestionamos con el fin de conocer el papel de cada una de las dos lenguas.

Las prácticas de comunicación en la esfera familiar

En familia, las lenguas se desligan y nuestros interlocutores emplean mayoritariamente la lengua con la que se sienten identificados. El clima es favorable a la elección de cada uno, ningún juicio se refiere a las elecciones efectuadas y este lugar privilegiado encuentra su papel de refugio de la lengua catalana, único durante los largos períodos de represión contra el catalán. Los resultados revelan que un 84,25 % de las personas interrogadas utilizan exclusivamente al catalán en familia, 14,80 % dicen emplear indiferente las dos lenguas y menos de 1 % dice no utilizar más que la lengua castellana para expresarse en familia. Esta última excepción se explica por el hecho de que los padres son ambos castellanos y, aunque hoy entienden la lengua catalana (sin hablarla), los niños tuvieron la costumbre de hablar en castellano con ellos y estas prácticas permanecieron, formando parte de la relación establecida entre padres e hijos. Nuestros interlocutores pasan fácilmente de una lengua a otra y, si resulta que solamente uno de los dos padres es de origen no catalán, entonces el niño habla en castellano con uno y en catalán con el otro. Toda la familia desarrolló una competencia oral pasiva de comprensión, lo que permite que la conversación se haga en las dos lenguas. El catalán sigue siendo la lengua más utilizada en familia. Forma parte de la vida diaria y es indispensable para la identidad de los habitantes de esta región.

La lengua de los medios de comunicación

Acabamos de ver que, en el marco familiar, la lengua catalana es inamovible. ¿Pero qué pasa en los medios de comunicación? ¿Cuáles son las prácticas de nuestros interlocutores en cuanto a la lectura de periódicos o al ver una película de cine o también una emisión de televisión?

Comencemos en primer lugar por analizar las relaciones que mantienen los habitantes del Baix Ebre con la prensa escrita, siempre hablando de la versión papel ya que no se habla nunca de cualquier acceso internet. Indicaremos en primer lugar que un 13 % de las personas interrogadas dicen que nunca leen ningún diario. Entre los distintos diarios presentes en el ámbito estudiado, a

continuación presentamos los índices de lectores: *Diari de Tarragona* (33 %), *El Periódico de Catalunya* (16 %), *La Vanguardia* (14 %), *El País* (10 %), *La Veu de l'Ebre* (8 %), *Avui* (7 %), *El Punt* (6 %) y por fin *El Mundo* (4 %). La prensa catalana así como la prensa local están representadas ampliamente. Los diarios nacionales están también presentes, a menor escala. Esta diferencia parece demostrar que los habitantes del Baix Ebre conceden menos importancia a los acontecimientos nacionales (lo que se denomina comúnmente "la resta del Estat" o sea "el resto del estado") que a los acontecimientos locales.

A nivel cinematográfico, los habitantes del Baix Ebre parecen menos interesados por la lengua utilizada en el largometraje que por el propio guión. Incluso si dicen preferir elegir la versión catalana de la película al 51,85 % y si son 29,63 % sin preferencia en cuanto a la lengua utilizada, un 98 % de nuestros interlocutores serían favorables a ir a ver una película en castellano si fuera la única versión propuesta. Este desapego frente a la lengua empleada puede sin embargo explicarse bastante simplemente. En efecto, la mayoría de las realizaciones adaptadas para el cine son realizaciones extranjeras o españolas. Y como que es muy costoso doblar películas y, para el resto de España tienen que versionarse en castellano, si quieren acceder a la totalidad del mercado cinematográfico, no tienen otra elección que de adaptarse a la lengua castellana. Observaremos por otra parte que, a menudo, las películas dobladas en lengua catalana son las destinadas a los niños pequeños, ya que el Gobierno de la Generalitat de Catalunya está haciendo esfuerzos importantes respecto a este público.

Por fin, por lo que se refiere a la radio y la televisión, la actitud adoptada por Nuri (una mujer de treinta y dos años originaria de Tortosa) es muy representativa de las respuestas obtenidas por el conjunto de las personas interrogadas. En efecto, comienza en primer lugar por enumerar las emisoras y cadenas que emiten en catalán antes de citar las que lo hacen en castellano. Su respuesta en cuanto a las ondas de radio es reveladora de su voluntad de establecer la lengua catalana como primera lengua de utilización en los medios de comunicación antes que la lengua castellana:

A : - I per la ràdio ?

N : - Eh, per la ràdio, n'hi han més, per la ràdio n'hi han més en català.

A : - I en castellà ?

N : - També.

A : - Però quina és la repartició ?

N : - Sí, mitat i mitat. N'hi han moltes en català. A més a més a cada poble hi ha una ràdio en català.

Aunque la difusión de las emisiones de radio sea equivalente en lengua catalana y en lengua castellana, Nuri parece persuadida de que la utilización del catalán es mucho más importante que la del castellano, probablemente en función de sus propias prácticas. O porque eso hace honor a su lengua y nos hará tomar conciencia que su idioma juega un papel más importante en la región del Baix Ebre que la lengua oficial del Estado español.

Todas estas respuestas contrastan un poco con los resultados obtenidos, según los cuales nuestros interlocutores desean ver la lengua catalana como única lengua del Baix Ebre y según los cuales desean ver reducir la utilización de la lengua castellana en su región. A pesar de su preferencia declarada en favor de la lengua catalana, en los hechos aceptan la presencia de la lengua castellana. Esta diferencia entre lo que dicen y lo que hacen es característica de una situación de desequilibrio diglósico que impone siempre en esta región como en el resto de los territorios españoles “bilingües”, la presencia de la lengua castellana, contrariamente a los deseos y a las declaraciones de los habitantes.

¿Cuáles son las lecturas de nuestros interlocutores?

La literatura es ante todo una actividad artística. A menudo es sinónimo de ocio o de aprendizaje, pero también puede ser comprometida. En este último caso, el acto de la lectura establece un vínculo con la política y la literatura que se convierte en una forma de defender las ideas o una manera mediante la cual es posible influir en la sociedad, el mundo que nos rodea. Durante sus dos primeras décadas, la dictadura franquista prohibió todos los libros en catalán. Por lo tanto, sería probable que nuestros interlocutores tuviesen más referencias de autores castellanos que de autores catalanes. Sin embargo, las estadísticas identificadas por nuestras investigaciones muestran que, sea cual sea el origen de esta literatura, a nuestros interlocutores no les interesa mucho.

De hecho, el 65 % de ellos son incapaces de citar a cinco autores catalanes y el mismo porcentaje no es capaz de citar cinco nombres de autores castellanos. Probablemente debido al bajo nivel cultural de nuestros interlocutores, este hecho demuestra que el papel desempeñado por la literatura parece menos importante para ellos que el desempeñado por la política. Sin embargo, si esta falta de interés se produjo durante el periodo franquista, esto podría haber sido perjudicial para el idioma catalán.

Los autores catalanes más frecuentemente citados son, en orden descendente, Josep Pla (1897 - 1981), Merce Rodoreda (1908 - 1983), Terenci Moix (1942 -

2003), Miquel Martí i Pol (1929 - 2003) y Salvador Espriu (1913 - 1985). Del mismo modo, los cinco autores más citados castellanos son Miguel de Cervantes (1547 - 1616), Federico García Lorca (1898 - 1939), Camilo José Cela (1916 - 2000), Antonio Machado (1875 - 1939) y Arturo Pérez Reverte (1951 -). También notamos cierta confusión entre el castellano y los autores de habla española de América Latina, lo que nos ha valido respuestas como Gabriel García Márquez y Pablo Neruda. Otras equivocaciones aparecen respecto a escritores catalanes. De hecho, sucedió que algunos de nuestros interlocutores simplemente citan personalidades catalanas sin que sean escritores. Por ejemplo, hemos identificado los nombres de Pompeu Fabra (escritor, gramático), Toni Albà (cómico) o Pau Casals (compositor).

De los datos se puede concluir que ni una ni otra de las dos literaturas es realmente conocida y apreciada por nuestros informantes. El desafío es menor en la política y ningún impacto se hace sentir directamente en su vida cotidiana, ya que no se siente la necesidad de mayor conocimiento en esta área. Símbolo de la lucha contra la represión durante la primera mitad del siglo XX con las dictaduras de Primo de Rivera y de Francisco Franco, la literatura catalana pasa en la actualidad por un buen momento, fruto de una política activa de la Generalitat de Catalunya. Ningún peligro parece amenazar esta literatura, razón por la cual nuestros encuestados no le prestan gran atención.

La lengua catalana: una raíz vital e irremplazable

Aunque los habitantes del Baix Ebre sufren la utilización de la lengua castellana a través de los medios de comunicación, sus testimonios indican la importancia vital de la presencia del catalán en su vida; esto es lo que refleja el comentario de Hugo (un hombre de treinta y ocho años originario de El Perelló) que afirma que la lengua catalana juega «*un paper vital i instituible*». La lengua catalana es una raíz vital, que les permite definirse como grupo, ser solidarios y sentirse solidarios en torno a este idioma. Sacan su energía de la fuerza contenida en la lengua catalana que les permite encontrarse, construir y consolidar una identidad colectiva. La lengua castellana, representando al Estado, no puede sustituir al catalán y las personas interrogadas, preocupadas a causa de la llegada de numerosos inmigrantes, se preocupan por la supervivencia de su lengua:

La llengua catalana és molt important, ja que quasi tothom parla aquest idioma. Amb la arribada de la immigració hem de intentar defensar-la, potenciar-la i fer-la entendre per a què no es perdi. És i ha estat la llengua dels nostres avant passats i l'hem de defensar.

Nuestros interlocutores defienden así la lengua catalana como un tesoro, una piedra preciosa difícilmente ganada por sus antepasados. Sin embargo, la lengua catalana no parece estar en peligro en la región del Baix Ebre, puesto que se afirma que *«la zona de les Terres de l'Ebre es on se parla més lo català»*. Santi (un hombre de cuarenta y seis años originario de Tortosa) explica las razones del temor de ver a su catalán, no desaparecer, sino modificarse un tanto durante los años, si no hacen lo necesario para mantener la lengua catalana tal como es hoy:

El Baix Ebre, Terres de l'Ebre, conformen una rotula territorial, cultural i lingüística on la nostra parla consolida la confiança a nivell social i polític. A la vegada, una lluita entre el castellà d'Aragó i les influències del valencià-català-castellà amb les seves connotacions.

Así pues, la lengua catalana, además de ser el medio de comunicación de los habitantes del Baix Ebre, sería el vínculo que los une, la señal emblemática de su reconocimiento colectivo.

La representación de su idioma

Conscientes de usar un habla de transición, todos nuestros interlocutores dicen que hablan catalán y se identifican con el ámbito catalán y más allá, con España. Para ellos, no hay duda de que hablan catalán y eso es un hecho. Sin embargo, están convencidos, que dentro de la entidad del Baix Ebre existen diferentes manera de hablar, en función de su lugar de residencia. Por lo tanto, aparecen diferencias lingüísticas catalanas entre los pueblos que plantean un problema de identificación. La existencia de unos y otros pasa por la diferencia con los vecinos. Este problema existe en mayor escala por su voluntad de distinguirse de la comunidad Valenciana. La diferencia lingüística es una clara evidencia de su existencia como grupo, es decir, de su identidad. Las lenguas implicadas en la comunidad del Baix Ebre, aunque muy poco mencionadas en la vida cotidiana, ocupan un lugar importante porque es a través de ellas que las personas expresan su existencia y su identidad. en esta área se centra por lo menos tres idiomas a saber el catalán, el valenciano, el castellano y un dialecto, el tortosí. Sin embargo, aunque "les dades que sobre les habilitats lingüístiques ens dona el cens lingüístic del 2001 situen les Terres de l'Ebre com la zona de Catalunya on viu un percentatge més elevat de persones que coneixen el català", los lugareños no sienten totalmente su idioma protegido. Temen algunas oleadas de migración en su territorio, lo que incrementaría y fortalecería el uso del castellano en detrimento del catalán. En cuanto a la lengua valenciana, la consideran más como una manera diferente de denominar la lengua que como otra lengua distinta. Nuestros interlocutores hablan más de los residentes de la Comunidad Valenciana que del lenguaje que utilizan. En cuanto a los idiomas presentes en el Baix Ebre, sea cual sea la importancia que se les da, se les percibe en función de dos factores interrelacionados: la relación con la lengua catalana y la relación con la historia individual y personal de cada persona. Están muy unidos en relación a su lengua y tratan de hacer lo mejor para mantenerla, lo que favorece la persistencia de arcaísmos. La presencia del castellano solo está tolerada, sin embargo reconocen el hecho de que es la lengua estatal.

Conclusión

Este estudio, consagrado a la identidad colectiva del Baix Ebre, nos ha permitido dar cuenta de que la lengua no es el único vínculo que une a los habitantes de la región, debido, en particular, a una fuerte identidad territorial y también comunitaria. Observamos que el deseo de acceder al mismo fin es constante incluso si se caracteriza por métodos diferentes. Su búsqueda identitaria pasa indudablemente por una búsqueda de singularidad, una voluntad de desmarcarse de los demás, de ser diferente. Sin embargo, esta diferencia sólo puede establecerse si, paradójicamente, los tortosinos se enlazan mutuamente y forman una masa indivisible. Con carácter individual, nuestros interlocutores no pueden defender la identidad del Baix Ebre. Esta es la razón por la que se unen colectivamente y claman su voluntad de pertenecer a una comunidad. Eso significa por supuesto expresarse en la misma lengua pero también ser catalán y más concretamente ser tortosinos. Su situación les impone una tarea primordial en cuanto al desarrollo y a la supervivencia de la lengua catalana puesto que siendo una región bisagra sirven de filtro lingüístico y participan en la purificación del catalán. Reconocen con facilidad a la comunidad a la cual pertenecen. La pertenencia a esta comunidad teje vínculos mutuos y permite la transmisión de su patrimonio histórico, cultural y literario. Nuestros interlocutores hacen hincapié en su identidad comunitaria ya que ser tortosinos constituye a su modo de ver una enorme ventaja sobre sus vecinos. En efecto, su situación geográfica y lingüística los sitúa en un punto de transición y pueden, puesto que representan esta unión, ser los representantes a la vez de los unos y también de los otros. Tienen así la posibilidad de elegir, según les parezca, si sus vecinos se les asemejan o si son diferentes.

Referencias

- Albert Aragonés Salvat** (1995). *La llengua del Baix Ebre i del Montsià. Un model de llengua estàndard oral*. Consorci per a la Normalització lingüística : Tortosa, Spain.
- Antoni Maria Abadia i Margarit** (1962). *Gramàtica catalana* (2 vols.). Ed. Grédos : Madrid, Spain.
- Antoni Maria Badia i Margarit** (1995). *Gramàtica de la llengua catalana. Descriptiva, diaptòpica, diastràtica*. Ed. Proa : Barcelona, Spain.
- Jordi Bañeres, Joan Maria Romaní** (1994). L'exhortation à la « normalisation » ou Ho volem tot en català (nous voulons tout en catalan) In Henri Boyer, Miquel Strubell, *La politique linguistique de la Catalogne autonome et la sociolinguistique catalane : un état des lieux*. Ed. Lenguas : Montpellier, Université Paul-Valéry, France, n° 35, pp. 27-44.
- Pierre Bourdieu** (1982), *Ce que parler veut dire*. Ed. Fayard : Paris, France.

- Michel Camprubi** (1999). *Questions de linguistique romane contrastive. Espagnol, catalan, français*. Presses Universitaires du Mirail : Toulouse, France.
- Maria Josep Cuenca Ordinyara** (2005). *Sintaxi catalana*. Ed. Eureka media : Barcelona, Spain.
- Pompeu Fabra** (1956). *Gramàtica catalana*. Editions Teide : Barcelona, Spain.
- Pompeu Fabra** (1964). *Grammaire catalane par Pompeu Fabra*. Ed. Les belles lettres, collection Catalonia : Paris, France.
- Lluís Flaquer** (1996). *El català, ¿llengua pública o privada ?*. Ed. Empúries, Barcelona, Spain.
- Lluís Gimeno Beti** (1991). El tortosí. Extensió i característiques dialectals, in *A sol post : Estudis de llengua i literatura*. Volum 2. Ed. Marfil : Alcoy, Spain.
- Rodolphe Ghiglione, Benjamin Matalon** (1998). *Les enquêtes sociologiques. Théories et pratique*. Ed. Armand Colin, 6e éd. : Paris, France.
- Montserrat Ingla i Torné** (2005), *Llengua catalana e identitat : Ús i model a les Terres de l'Ebre*. Revista de Llengua I Dret, n°43 : Barcelona, Spain.
- Jean-Marie Klinkenberg** (1994). *Des langues romanes. Introduction aux études de linguistique romane*. Ed. Duculot, Bruxelles, Belgium.
- Christian Lagarde** (1996). *Le parler « Melandjao » des immigrés de langue espagnole en Roussillon*. Ed. del CRILAU, Perpignan, France.
- Christian Lagarde** (2008). *Identité, langue et nation*. Ed. Trabucaire, Perpignan, France.
- Marc Leprêtre** (1994). Connaissance et usage social de la langue catalane en Catalogne, In *Lengas* : Montpellier, France, n° 35, pp. 87-108.
- Natatxa Leal Rivas** (2006). *Esquemas de catalán. Gramática y usos lingüísticos*. Ed. del Centro de Lingüística Aplicada Atenea : Madrid, Spain.
- Maria Angels Massip i bonet** (1989). *Aproximació descriptiva al parlar tortosí*. Publicacions de la Diputació de Tarragona : Tarragona, Spain.
- Georges Mounin** (2004). *Dictionnaire de linguistique*. Presses Universitaires de France : Paris, France.
- Joan Rafael Ramos Alfajarín** (1993). *Introducció a la sintaxi*. Ed. tàndem: Spain.
- Marta Rovira** (2008). " La llengua com a variable d'identitat ", In *Llengua i ús, revista tècnica de política lingüística*, n°42, Spain, pp. 72-78.
- Marta Rovira, Jordi Solà** (2008). " Símbols banals? De la insostenible lleugeresa a l'anàlisi pràctica de la identitat", In *Eines*, n°6, Tardor, Spain, pp. 27- 41.
- Antoni Teruel Barberà** (2008). *Els determinants : article, demostratiu, possessiu, numeral i indefinit*. Barcelona, Spain.

- Francesc Vallverdú** (1984). *Dues llengues : dues funcions ?, la història contemporània de Catalunya des d'un punt de vista sociolinguístic*. Ed. 62, Barcelona, Spain.
- Joan Veny** (1998). *Els parlars catalans (síntesi de dialectologia)*. Ed. Moll : Mallorca, Spain.
- F. Xavier Vila I Moreno** (2004). "« Hem guanyat l'escola però hem perdut el pati ? » Els usos lingüístics a les escoles catalanes", In *Llengua, Societat i Comunicació*. Universitat de Barcelona, Barcelona, Spain, pp. 8-15.
- Josep Lluís Villa i Moreno** (1986). Què s'ha fet de la nostra parla? LO TORTOSÍ, In *L'Ebre : setmanari independent de les Terres de l'Ebre*, núm. 442. Tortosa, Spain.
- Kathryn A. Woolard** (1992). *Identitat i contacte de llengües a Barcelona*. Editions De la Magrana : Barcelona, Spain.

4

Estudiantes de herencia hispana: hacia el entendimiento del contraste del pretérito/imperfecto en contextos prototípicos y no-prototípicos

Patricia Granja-Falcon
George Washington University
pgranja@gwu.edu

Resumen

Se examina la comprensión/producción del pretérito/imperfecto y el entendimiento del significado lingüístico de tal contraste en estudiantes avanzados de herencia hispana nacidos en los Estados Unidos, estudiándose dos grupos de bilingües universitarios de la costa este. El primero toma una prueba prototípica (en la que se incluye la marcación convencional de este contraste) y una no-prototípica (en la que se presentan estados que atípicamente se marcan en pretérito), mientras el segundo identifica y analiza las características gramaticales de un cuento a partir de dos tareas para descubrir el significado del mismo en contextos convencionales y atípicos cuando se dan eventos en secuencia en imperfecto. El primer grupo permite mostrar la preferencia por el uso del pretérito con verbos télicos y ciertas dificultades en el imperfecto con los verbos atélicos, identificar que la ejecución varía al reconocer el valor léxico en contextos prototípicos/no-prototípicos y precisar que aunque la interferencia del rasgo [+perfectivo] se presenta en las diferentes clases léxicas, ésta no explica completamente su comportamiento con los verbos estativos. No obstante, el segundo grupo conduce a comprobar que el relato, en el que la realidad y la fantasía están entrelazadas, guía a estos aprendices a entender lo que el autor consigue expresar mediante el uso del contraste aspectual.

Palabras clave: *Pretérito, realidad/imperfecto, fantasía; estudiantes herencia hispana*

Abstract

The study examines the comprehension/production of preterite/imperfect and the understanding of the linguistic meaning of such contrast in advanced Hispanic heritage students born in the United States, by studying two groups of bilingual university students from the east coast. The first group takes a prototypical test (in which the conventional marking of this contrast is included) and a non-prototypical test (in which states atypically marked with preterite are presented), while the second group identifies and analyzes the grammatical features of a short story by developing two tasks in order to discover its meaning in conventional and atypical contexts when events occur in sequence

with imperfect. The first group allows showing a preference for the use of preterite with telic verbs and some difficulty in the use of imperfect with atelic verbs, identifying that the implementation varies when recognizing the lexical value in prototypical/non-prototypical contexts, and noticing that although the interference of the [+perfective] feature is presented in different lexical classes, this interference does not fully explain their behavior with stative verbs. However, the second group leads to verify that the telling of the short story, in which reality and fantasy are intertwined, guides these learners to understand what the author manages to express through the use of the aspectual contrast.

Key words: *Preterite, reality / imperfect, fantasy; Hispanic heritage students*

Introducción

Con el fin de averiguar la recepción del contraste del pretérito/imperfecto en contextos prototípicos y no-prototípicos en estudiantes bilingües de herencia, primeramente se considera a la primacía léxica del aspecto (Andersen & Shirai, 1994, 1996), la diferencia de las lenguas en relación al aspecto (Giorgi & Pianesi, 1997) y la opcionalidad (Kampen, 2004; Serratrice, Sorace & Paoli, 2004) de tales formas. Posteriormente, para demostrar que se puede guiar a estos bilingües hacia el entendimiento de este contraste, se evalúa su identificación y análisis de las características gramaticales del texto de un breve cuento literario, lo cual les permite descubrir su significado.

Por un lado, en una primera instancia, en la producción se examina las diferencias aspectuales de ambas lenguas, particularmente bajo un modelo, de procedencia del inglés, que favorece el rasgo aspectual [+perfectivo] en la correspondencia de clase léxica y morfología (Salaberry, 2002). En la comprensión se analiza la diferencia de los rasgos funcionales de las dos lenguas dada por la relación entre la morfología, el rasgo abstracto y la estructura sintáctica en el reconocimiento de las lecturas [+puntual] vs [atélica] (Depraetere, 1995; Cipria & Roberts, 2000) y se identifica escenarios de opcionalidad del pretérito y del imperfecto, debido a que la interferencia del inglés se evidencia en el nivel de opcionalidad gramatical que estos bilingües han desarrollado. Por consiguiente, se toma en cuenta que aunque los bilingües pudieran presentar un buen conocimiento de las dimensiones léxico-semánticas y sintáctico-semánticas del aspecto, probablemente ellos pudieran mostrar algo de inestabilidad o de cierta variabilidad en su selección aspectual.

Por otro lado, en una segunda instancia, se considera el valor lingüístico y narrativo (Bardovi-Harlig, 1998, 2000) de un cuento, debido que la manipulación de las estructuras gramaticales en la variación aspectual del uso

del aspecto verbal del pretérito y del imperfecto establece pautas en la elección del léxico, lo cual impulsa el carácter reflexivo y repetitivo del cuento. Así, las contribuciones gramaticales empleadas revelan el significado del cuento y éste en sí ejemplifica un estudio de la elección gramatical. En consecuencia, se estima que los bilingües no debieran mostrar dificultad en entender el significado del cuento y el rol de la selección de las formas del pasado simple en este diseño literario.

Se evalúan dos grupos de bilingües de herencia nacidos en los Estados Unidos, hablantes de variedades de español caribeño. El primer grupo consta de 25 estudiantes de una universidad de Nueva Jersey mientras que para el segundo grupo se considera 5 estudiantes del área Washington, DC. Los bilingües sujetos de este estudio son de ascendencia cubana (5), colombiana (7), dominicana (8) y puertorriqueña (10). Todos ellos toman, conjuntamente con no-nativo hablantes, cursos avanzados de especialidad en español, tales como composición, cultura, introducción a la literatura latinoamericana y española, estudio de la lengua y traducción. Ellos no necesariamente han desarrollado un registro académico respecto al pasado simple. Sin embargo, todos fueron ubicados en tales cursos avanzados después de haber aprobado el examen de ubicación diseñado para los aprendices de español como lengua extranjera de acuerdo a lo indicado en los estándares del *American Council on the Teaching of Foreign Languages* (2012).

Con el primer grupo de bilingües se evalúa tanto el rol de la primacía léxica del aspecto e influencia del sistema aspectual de inglés en el del español de los bilingües de herencia como la lectura de la telicidad a partir de las formas del pasado simple en contextos prototípicos/no-prototípicos para medir su comprensión/producción. Con este grupo se utilizó dos tipos de pruebas (tipo *cloze test*) una relativa a un contexto prototípico y otra concerniente a un contexto no-prototípico, incluyéndose al final de los pasajes de cada prueba dos preguntas de comprensión. Por otra parte, con el segundo grupo de bilingües se valora el significado de las estructuras aspectual y narrativa. Con este último grupo se empleó una tarea juicio a raíz de su entendimiento de la relación de las formas del pasado simple usadas para establecer límites de realidad/fantasía en su cuento “Continuidad de los parques” (Cortázar, 1968). Cabe indicar que se contó con los correspondientes grupos de control de monolingües, cada uno con un número similar de participantes a los de los grupos de bilingües.

Así, por una parte, con los datos de las pruebas tomadas por el grupo 1 se calcula los porcentajes de correspondencia en relación a lo ideal para establecer su eficiencia y por tanto su facilidad/limitación en su uso de las formas del

pasado simple y se calcula sus respectivas variabilidades para corroborar la posible opcionalidad de estos bilingües en su marcación del contraste pretérito/imperfecto. Por otra parte, con los datos del grupo 2 se calcula también los porcentajes de correspondencia para medir inicialmente su eficiencia en la identificación de las formas del pasado simple usadas en el texto y seguidamente su eficiencia en la relación de su análisis lingüístico con el literario.

Para un análisis coherente del comportamiento lingüístico se emplea las siguientes escalas. Primeramente, a partir de los porcentajes de correspondencia se califica a la eficiencia como sumamente baja (0.00%-50.00%), baja (50.01%-80.00%), mediana (80.01%-90.00%), alta (90.01%-100.00%), determinando que se presenta facilidad si la eficiencia se ubica ya sea en un nivel alto o mediano y que se presenta limitación si ésta se ubica en niveles inferiores. En segundo lugar, en base a la desviación estándar de los porcentajes de correspondencia se puede evaluar a la variabilidad como sumamente baja (0.00%-0.33%), muy baja (0.34%-1.00%), baja (1.01%-2.00%), medianamente baja (2.01%-4.00%), medianamente alta (4.01%-8.00%), alta (8.01%-16.00%), muy alta (16.01%-32.00%) y sumamente alta (valores mayores a 32.00%). Entonces, se puede corroborar la existencia de opcionalidad si hay coherencia de la variabilidad, lo cual ocurre cuando ésta se ubica en niveles medianamente-altos o altos, y contraste en los niveles de eficiencia de los verbos de una misma categoría, lo que se evidencia por la simultaneidad de eficiencia mediana o alta y eficiencia baja o sumamente-baja.

Primacía léxica del aspecto e influencia del sistema aspectual de inglés

La oposición aspectual puntual versus durativa es básica en el lenguaje humano (Comrie, 1976). Así, los verbos poseen una propiedad para señalar si las acciones o estados han concluido o no en el momento en que son referenciados en la oración. Tal propiedad se conoce como aspecto, el cual según Comrie (1976: 3) se expresa morfo-sintácticamente en el verbo con los morfemas del tiempo perfectivo e imperfectivo para indicar “maneras diferentes de ver la consistencia temporal interna de una situación”. A este respecto, hay que considerar que los bilingües de herencia manejan dos sistemas aspectuales, el del inglés y el del español, por lo que es importante averiguar sobre la existencia de algún tipo de influencia proveniente del sistema aspectual del inglés en su comportamiento aspectual del español. Por tanto, habría que identificar si en los bilingües de herencia existe en efecto interferencia del rasgo [+perfectivo] a nivel semántico-léxico del sistema aspectual del inglés en la comprensión/producción de verbos en imperfecto y en pretérito (verbos relativos a eventos y a estados). En relación a los aprendices de herencia

Montrul (2002 a, b) sugiere que la posible interferencia del inglés ocurre en los verbos estativos.

Un punto de partida para el análisis del rol del contraste del pretérito/imperfecto es el aporte de Andersen y Shirai (1994, 1996) sobre la Hipótesis de la Primacía del Aspecto (*POA*), que hace referencia un modelo universal de las asociaciones de naturaleza semántico-léxica. Según (Andersen & Shirai, 1994, 1996) la *POA* argumenta que las clases léxicas guían a los aprendices tempranos en la producción de las inflexiones morfológicas, prediciendo asociaciones entre las clases léxicas de los verbos y la marcación morfológica. Por ejemplo, se señala que en el caso de lenguas que codifican la distinción perfectiva/imperfectiva, la marcación imperfectiva aparecerá después de la marcación del pasado perfectivo. Así en el caso del español, de acuerdo a Andersen, la conexión semántico-léxica inherente de los verbos en aprendices de segunda lengua (L2) se desarrolla primero en el pretérito, inicialmente con los verbos eventivos de logros ('se cayó') y realizaciones ('pintó'); luego los verbos actividades ('bailó') y los verbos estativos ('estuvo'). Posteriormente, dicha conexión en estos aprendices se da con el imperfecto, desde los verbos estativos ('estaba'), a los verbos eventivos realizaciones ('pintaba') y actividades: ('bailaba'); y logros ('se caía'). Entonces, es importante notar que la marcación de los diferentes tipos de verbos ejerce un efecto léxico en la oración. A este respecto, Salaberry (2002) señala que en el 'sistema aspectual del español' (SAsp), a causa del efecto léxico, la marcación de los verbos télicos se da en pretérito y la de los atélicos y estativos en imperfecto.

En el presente estudio se conjetura que si los bilingües del grupo 1, presentarían limitación en su uso del imperfecto y facilidad en su uso del pretérito con verbos eventivos y estativos, esta situación se debería a la interferencia de un modelo de preferencia del rasgo aspectual [+ perfectivo] del inglés. Dicha interferencia es a su vez consecuencia tanto de la diferencia entre sus sistemas aspectuales del inglés y del español como de la primacía léxica del aspecto (correspondencia de clase léxica y morfológica).

Para corroborar lo anterior se administró dos tipos de pruebas (tipo *cloze test*) en contextos, prototípico y no-prototípico, evaluando así la eficiencia (facilidad/limitación) de los bilingües de herencia del grupo 1, tanto en la producción como la comprensión de formas del pasado simple. En la prueba prototípica se incluye verbos cuya marcación esperada está en relación con la morfología y el significado inherente de la clase verbal (Salaberry, 2002). La prueba prototípica fue diseñada en base a un fragmento sobre 'el accidente' (Granja-Falconi, 2010), la cual también incluye dos oraciones destinadas a

valorizar la comprensión del contexto. En esta prueba se espera idealmente el uso del pretérito para verbos eventivos télicos (10 verbos) y del imperfecto para los verbos eventivos atélicos (3 verbos) y verbos estativos (7 verbos).

En cambio, en la prueba no-prototípica se incluye verbos cuya inflexión aspectual está en contradicción directa con el aspecto léxico (Taylor, 1989). En esta prueba hay verbos estativos en un contexto no-prototípico que requieren de la marcación con el pretérito. Entonces, con los criterios de estatividad y de telicidad se evalúa la marcación de las formas perfectivas con los verbos estativos y los verbos télicos y de las formas imperfectivas con los verbos estativos y los verbos atélicos. La prueba no-prototípica fue diseñada en base a un fragmento sobre ‘el insomnio’ (Salaberry, 2002), añadiendo dos oraciones destinadas a valorizar la comprensión del contexto. La prueba tiene 17 verbos, esperándose que 11 verbos sean marcados en pretérito (5 télicos y 6 estativos) y 6 verbos en imperfecto (2 verbos atélicos y 4 verbos estativos).

En la búsqueda de una explicación del comportamiento aspectual de los bilingües del grupo 1 a partir de la conexión semántico-léxica y la posible interferencia del rasgo [+perfectivo] del inglés en las diferentes clases léxicas se encontró que únicamente los resultados de la prueba prototípica respaldan la validez de tal conexión. Por un lado, la prueba prototípica (gráfico 1) indica que los bilingües evidencian únicamente facilidad para marcar los verbos télicos (eventos en pretérito) y estativos (estados en imperfecto) según su clase léxica, pues presentan eficiencia alta (98%) y mediana (81%) respectivamente:

- (1) Una tarde iba hacia la universidad en mi bicicleta nueva de diez cambios y de pronto me ‘accidenté’ [PRET/Télico].
- (2) Allí me di cuenta por fin de que yo ‘estaba’ [IMP/Estativo] mucho más golpeado que mi bicicleta.

Sin embargo, en esta prueba en cuanto a la marcación dada por su efecto léxico con los verbos atélicos (eventos en imperfecto), estos bilingües evidencian limitación, dada su eficiencia sumamente baja:

- (3) Una tarde ‘iba’ (IMP/Atélico) hacia la universidad en mi bicicleta nueva de diez cambios y de pronto me accidenté.

Gráfico 1.

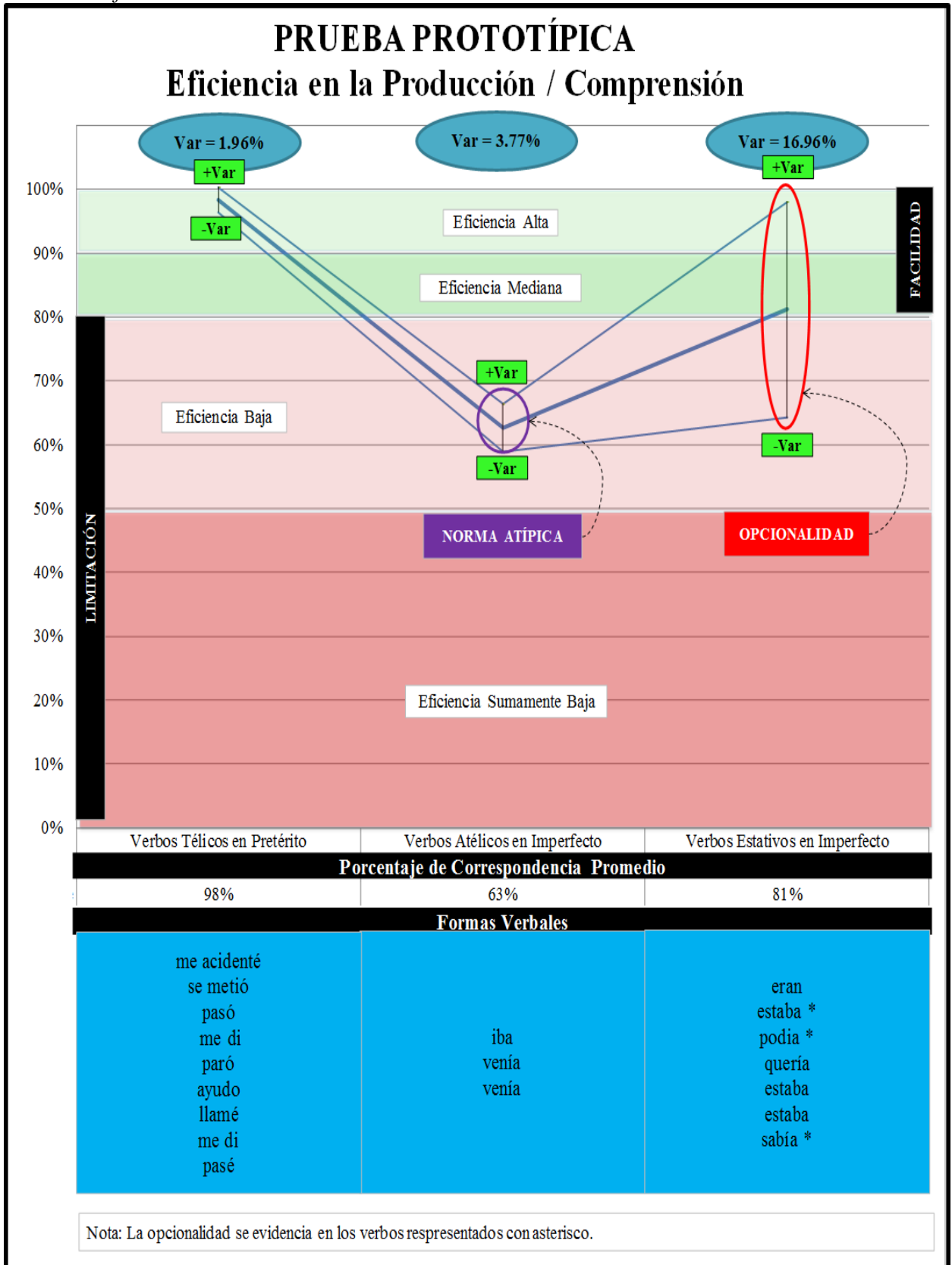
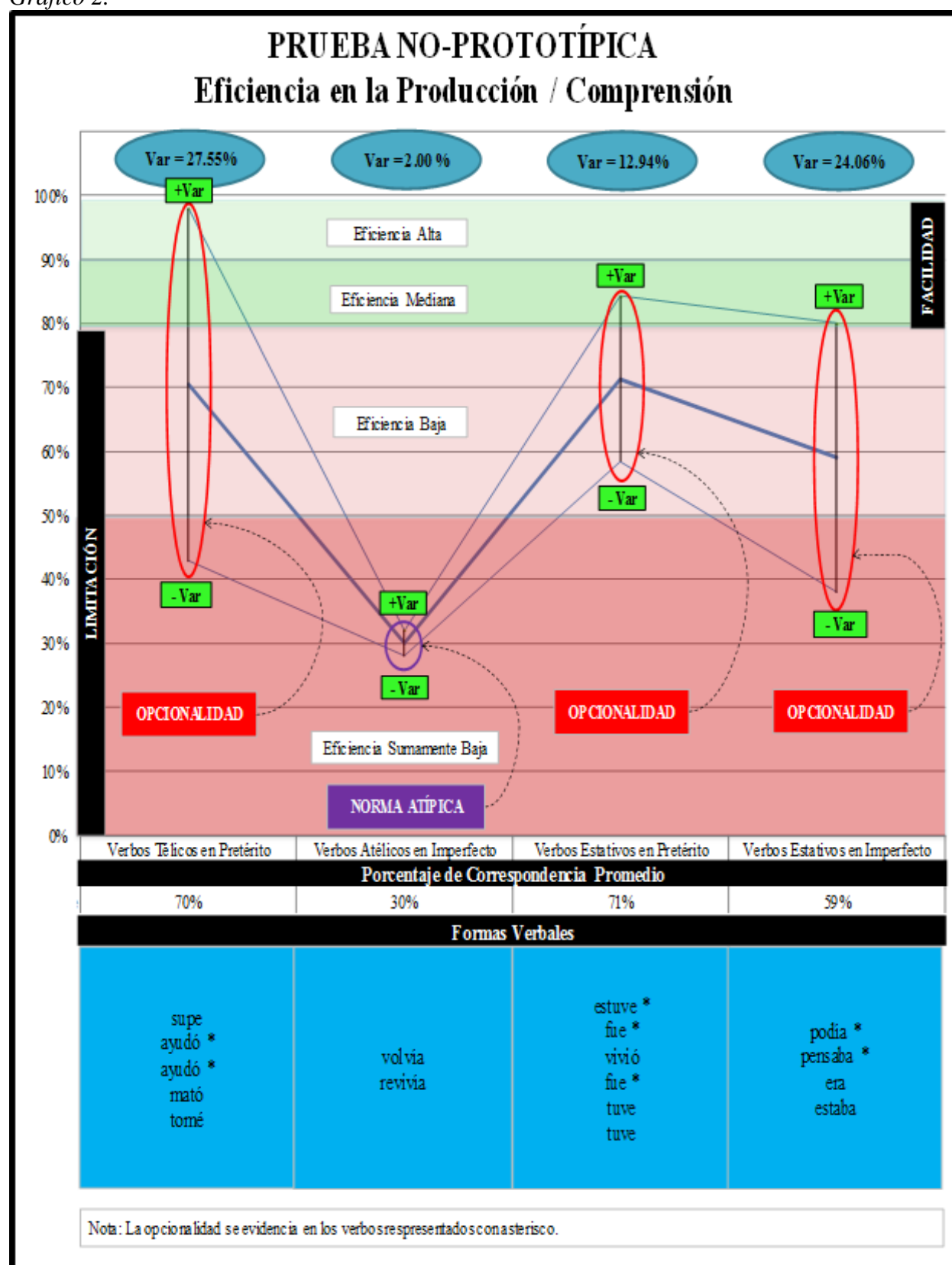


Gráfico 2.



Por otro lado, según la evidencia de la prueba no-prototípica (gráfico 2), la marcación morfológica de los verbos no necesariamente está correlacionada con las clases aspectuales léxicas, en concordancia con lo encontrado por Salaberry (2002). De tal forma que no se aprecia una clara conexión semántico-léxica, notándose más bien que la eficiencia de los bilingües del grupo 1 se ve particularmente desestabilizada en el uso del pretérito y el imperfecto debido al contexto no-prototípico. Estos bilingües presentan limitación con verbos télicos (eficiencia sumamente baja) y estativos en imperfecto (eficiencia baja).

No obstante, sí se aprecia una mayor interferencia del modelo de conexión semántico-léxica del inglés, especialmente con los verbos atélicos pues estos bilingües de herencia presentan más limitación (eficiencia baja). En cambio, la mencionada interferencia no explica el comportamiento de estos bilingües con los verbos estativos cuando deben ser marcados no-prototípicamente en pretérito, ya que ellos muestran limitación (eficiencia baja). Estos bilingües de herencia presentan una marcación más inapropiada con los verbos de las clases léxicas de las siguientes oraciones:

(4) Pensaba que mi tía María ‘volvía’ [IMP/Atélico] de la muerte,...pero era un sueño.

(5) ‘Estuve’ [PRET/ Estativo] despierto toda la noche después que supe la verdad sobre mi tía María.

Al evaluar los resultados de estas dos pruebas, se nota que si bien la teoría del aspecto léxico advierte la interferencia en mayor o menor grado del rasgo [+perfectivo] proveniente del inglés en las diferentes clases léxicas, ésta no explica completamente la marcación de los bilingües con los verbos estativos en ambas formas del pasado simple. Adicionalmente, en relación a Montrul (2002 a, b), en los bilingües de este estudio la preferencia por el rasgo aspectual [+perfectivo] no siempre se cumple para cada caso de los verbos eventivos y estativos, ya que incluso tienen desaciertos no sólo al generalizar el imperfecto sino también para obtener una lectura no-habitual con los eventivos. Por lo tanto, habría que seguir indagando la naturaleza aspectual que los bilingües de herencia presentan en estas dos pruebas.

Telicidad en contextos prototípicos/no-prototípicos

La propiedad de telicidad de los verbos describe la naturaleza aspectual de los eventos en el nivel léxico (Depraetere, 1995). A este respecto, una cláusula se define como télica si la situación descrita tiene un punto final inherente a ser alcanzado y después del cual no puede o no podría continuar. En contraste, una cláusula se define como atélica si la situación descrita no tiene tal punto final.

Entonces, aunque los bilingües demuestran conocimiento del sistema aspectual del español, su desempeño en la producción de formas del pasado simple sería más bien atípico ante situaciones complejas como en un contexto no-prototípico. Sin embargo, esta situación no necesariamente se debería a una limitación en su desempeño. Un punto a considerar es el hecho que su conocimiento del sistema aspectual del inglés, en relación a la telicidad de los verbos, les guiaría intermitentemente en su marcación y en ciertas ocasiones podría incluso llevarles a establecer un comportamiento más bien fijo con las formas del pasado simple. En este sentido, se debe indagar a qué se debería que los bilingües del grupo 1 no tuvieran consistencia en el empleo del pretérito y del imperfecto, particularmente en relación a la telicidad en contextos prototípicos/no-prototípicos. Para el análisis de esta parte del estudio, primero se debe considerar que gramaticalmente se dan oposiciones aspectuales en las lenguas. Comrie (1976) refiriéndose al aspecto gramatical (limitado/ilimitado), señala que las lenguas evidencian las siguientes oposiciones aspectuales:

- a. perfectiva/imperfectiva (puntual /durativa, que es una oposición básica en el lenguaje);
- b. imperfectiva [+habitual]/ imperfectiva [+ continua]; y
- c. imperfectiva [+continua, -progresiva]/ imperfectiva [+continua, +progresiva].

Por su parte Depraetere (1995) emplea la noción de delimitación para determinar las propiedades del aspecto gramatical tanto en inglés como en español. Es así que en el español la morfología del pretérito y del imperfecto expresa la delimitación mediante la oposición del rasgo aspectual [+/-perfectivo], en tanto en el inglés la morfología del pasado simple expresa el aspecto limitado [+perfectivo] mientras que la morfología del pasado progresivo expresa el aspecto ilimitado [-perfectivo, +progresivo, +durativo, +continuo] y estructuras con *used to* y *would* expresan el aspecto ilimitado [-perfectivo, +habitual, +durativo].

Luego, recordando que el aspecto léxico o semántico que se refiere a las cualidades temporales propias de la situación designada por un verbo y que normalmente se entiende como una característica inherente de los lexemas verbales, es importante también distinguir la telicidad de la delimitación para el uso del tiempo y la interpretación de las relaciones temporales tanto para el inglés como para el español. Al respecto, Depraetere (1995) argumenta que la noción de telicidad sirve para describir la naturaleza aspectual de los eventos en el nivel léxico y a su potencial punto final mientras que la noción de delimitación se relaciona a los puntos finales como propiedad gramatical. Es

decir, por un lado, la limitación (aspecto perfectivo) se refiere al comienzo y al fin de una situación sin prestar atención a su estructura interna, ya que se aprecia la situación de fuera. Por su parte, la ilimitación (aspecto imperfectivo) mira la estructura interna sin precisar ni el comienzo ni el final.

Además, hay que destacar que el aspecto es también una categoría funcional. Giorgi y Pianesi (1997) argumentan que en esta categoría se comparan los rasgos aspectuales [+/-perfectivo], indicando que el caso del inglés el aspecto está relacionado al valor [+perfectivo] que conduce a la lectura [+puntual] solamente con verbos eventivos, pues a la lectura [+continua] se llega únicamente con los verbos estativos, mientras que a la lectura [+continua] con los verbos eventivos se llega con la forma progresiva.

En contraste en el caso del español Cipria y Roberts (2000) notan que el contexto brinda una perspectiva semántica, la cual conduce a explicar la realización de eventos. Mencionan que con el imperfecto se llega a la lectura atética mientras que con el pretérito se obtiene normalmente la lectura télica, pero con determinados casos también puede lograrse la lectura atética. En este sentido, en el español en determinadas situaciones la naturaleza léxica de ciertos verbos da lugar a la opcionalidad (De Miguel, 1999; Granja-Falconi, 2010). Así, puede encontrarse casos en los que los hablantes (monolingües o bilingües) marquen eventos tanto en imperfecto como en pretérito para obtener una lectura atética, según Lunn (1985) debido a la perspectiva del hablante. También, hay que considerar que el uso recurrente del pretérito funciona como un ‘marcador de valor básico’ con todas las clases léxicas verbales (Salaberry, 2002). Al respecto, la opcionalidad en caso de los bilingües según Serratrice *et al.* (2004) se debe a dos o más variantes coexistentes de una construcción dada que expresan el mismo sentido dentro de la gramática individual que posee cada bilingüe. Por su parte Kampen (2004) concibe a la opcionalidad de un rasgo gramatical como el resultado del fracaso en el bloqueo de la forma más elaborada a la forma básica; de tal modo que la forma básica sobrevive compitiendo con la más elaborada.

En el presente estudio también se requiere indagar si los bilingües de herencia podrían usar en un contexto determinado alternativamente el pretérito o el imperfecto para lograr una lectura atética. Así, se podría predecir que si los bilingües del grupo 1, lograran lecturas puntuales y ocasionalmente lecturas atéticas a partir del pretérito, tal opcionalidad sugeriría que en lugar de una falla o menor eficiencia en su dominio léxico de las formas del pasado simple en determinados casos lo que se daría es más bien su propia interpretación del significado de las mismas.

Los resultados de las pruebas, prototípica y no-prototípica se reconsideran, pero en esta vez desde la perspectiva de la telicidad de las formas del pasado simple. De este modo, a partir del tipo de lectura (+télica/puntal vs. atélica) se busca identificar los posibles casos de opcionalidad o comportamientos atípicos que se constituyen en normas. A continuación, se muestran los casos identificados:

Prueba Prototípica

a. Verbos atélicos (eventos en imperfecto): no se presenta opcionalidad sino más bien un comportamiento atípico que establece una norma en la marcación con los verbos ‘ir’ y ‘volver’ a causa a la naturaleza del verbo y a la perspectiva del hablante en relación al contexto. Se da una lectura del atélica a partir del pretérito.

(6) Una tarde ‘iba’ [IMP] hacia la universidad en mi bicicleta nueva de diez cambios y de pronto me accidenté. (60% marcó idealmente con imperfecto y 40% lo hizo con pretérito).

(7) ‘Venía’ [IMP] muy aprisa cuando de repente la rueda de mi bicicleta se metió en un charco. (68% marcó idealmente con imperfecto y 32% lo hizo con pretérito).

(8) Por suerte, mi amigo Martín que ‘venía’ [IMP] conmigo en su bicicleta, paró y me ayudó. (60% marcó idealmente con imperfecto y 40% lo hizo con pretérito).

b. Verbos estativos en imperfecto: se presenta opcionalidad debido a causa a la naturaleza del verbo y a la perspectiva del hablante en relación al contexto. Además, al verbo de cambio de estado los verbos ‘poder’ y ‘saber’ que en imperfecto son verbos estativos pero que en pretérito se convierte en un verbo eventivo-télico.

(9) ‘Estaba’ [IMP] preocupada por un trabajo de investigación para mi clase de biología. (72% marcó idealmente con imperfecto y 28% lo hizo con pretérito).

(10) Yo sólo ‘podía’ [IMP] pensar en mi bicicleta, quería saber cómo estaba. (48% marcó idealmente con imperfecto y 52% lo hizo con pretérito).

(11) No ‘sabía’ [IMP] que había pasado con mi bicicleta. (72% marcó idealmente con imperfecto y 28% lo hizo con pretérito).

Prueba No-Prototípica

a. Verbos télicos (eventos pretérito): se presenta opcionalidad con el verbo ‘ayudar’ debido al contexto de esta prueba no-prototípica que los conduce a la

sobregeneralización del imperfecto, confundiendo la lectura [-habitual] por la lectura [+habitual].

(12) Vivió su vida dedicada a los pobres y los ‘ayudó’ [PRET] desinteresadamente.

(28% marcó idealmente con pretérito y 72% lo hizo con imperfecto).

(13) ¡Qué irónico! Fue uno de ellos –a quienes tanto ‘ayudó’ [PRET] – quien la mató. (48% marcó idealmente con pretérito y 52% lo hizo con imperfecto).

b. Verbos atélcos (eventos en imperfecto): no se presenta opcionalidad sino más bien se establece una norma atípica (lo cual contrasta con la opcionalidad presentada por el grupo de control monolingüe) en la marcación con los verbos ‘volver’ y ‘revivir’ a causa a la naturaleza del verbo y a la perspectiva del hablante en relación al contexto. Hay una lectura atélica a partir del pretérito, es decir [+perfectivo, +puntual].

(14) Pensaba que mi tía María ‘volvía’ [IMP] de la muerte. (32% marcó idealmente con imperfecto y 68% lo hizo con pretérito).

(15) En mi ligero sueño, mi tía ‘revivía’ [IMP]. (28% marcó idealmente con imperfecto y 72% lo hizo con pretérito).

c. Verbos estativos en pretérito: se presenta opcionalidad debido a que el contexto no-prototípico de esta prueba conduce a la sobregeneralización del imperfecto.

(16) ‘Estuve’ [PRET] despierto toda la noche después que supe la verdad sobre mi tía María. (66% marcó idealmente con pretérito y 44% lo hizo con imperfecto).

(17) ‘Fue’ [PRET] horrible su muerte. (68% marcó idealmente con pretérito y 32% lo hizo con imperfecto).

(18) ¡Qué irónico! ‘Fue’ [PRET] uno de ellos, a quienes tanto ayudó. (56% marcó idealmente con pretérito y 44% lo hizo con imperfecto).

(19) ‘Tuve’ [PRET] sueños horribles toda la noche. (76% marcó idealmente con pretérito y 24% lo hizo con imperfecto).

d. Verbos estativos en imperfecto: se presenta opcionalidad debido a la característica del contexto no-prototípico, a la perspectiva del hablante o al verbo de cambio de estado (esto último, particularmente para el verbo ‘poder’ que en imperfecto es un verbo estativo pero que en pretérito se convierte en un verbo eventivo-télico).

(19) Aunque tomé muchas píldoras, no ‘podía’ (IMP) dormir. (44% marcó idealmente con imperfecto y 56% lo hizo con pretérito).

(20) ‘Pensaba’ [IMP] que mi tía María volvía de la muerte, ...pero ‘era’ [IMP] un sueño. (Con el verbo ‘pensar’ 28% marcó idealmente con imperfecto y 72% lo hizo con pretérito; y con el verbo ‘ser’ 76% marcó idealmente con imperfecto y 24% lo hizo con pretérito).

Entonces, reconsiderando los datos arrojados en las pruebas se encuentra evidencia para respaldar la existencia de opcionalidad en la comprensión/producción de verbos eventivos y verbos estativos con los rasgos aspectuales [+/-perfectivo] para los bilingües del grupo 1. Se observa que hay patrones de interferencia aspectual del pretérito y de sobregeneralización del imperfecto. Especialmente, la opcionalidad se evidencia con varios verbos estativos, que por el contexto se requiere la marcación con el rasgo aspectual [-perfectivo], pero en los que más bien se marca el pretérito en lugar del imperfecto.

En suma, el sistema aspectual del inglés permite a los bilingües del grupo 1 fijar normas y acceder a una cierta opcionalidad en la selección de rasgos aspectuales en el español que manejan. Al relacionar los resultados con la propuesta de Kampen (2004), se ve que en la opcionalidad encontrada en los aprendices de herencia del grupo 1, el pretérito funciona como una forma básica. Así, en parte, la opcionalidad de los bilingües se evidencia en escenarios en los que se esperaba el imperfecto pero en los que debido a un fracaso del bloqueo, el pretérito sobrevive y compite con el imperfecto. Con relación a la propuesta inter-lingüística de Serratrice, *et al.* (2004), los resultados revelan que los bilingües pueden presentar opcionalidad en la selección del pretérito/imperfecto para una misma situación gracias al acceso a sus dos gramáticas. En este punto, se debe recordar que no solamente estos bilingües recurren al pretérito en lugar del imperfecto sino también a la sobregeneralización del imperfecto. También, se encuentra en concordancia con lo indicado por Salaberry (2002) el hecho de que los bilingües del grupo 1 producen recurrentemente como valor básico el pretérito en lugar del imperfecto; lo cual se evidencia en verbos eventivos para lograr una lectura atética. En tal situación, se considera que en vez de opcionalidad lo que se establece es una norma atípica diferente a la marcación esperada.

Significado de las estructuras aspectual y narrativa

Esta sección es una aproximación pragmática que considera la posibilidad de que los aprendices de herencia, más allá de los detalles mencionados anteriormente sobre su naturaleza aspectual, sí sean capaces de interpretar exitosamente contextos ordenados de un texto complejo que conduzca a activar

su conocimiento más elaborado. Se pretende, entonces, averiguar qué ocurriría si los estudiantes de herencia tuvieran que identificar el significado narrativo de un cuento cuya estructura aspectual no necesariamente siguiera los lineamientos de la *POA* para la marcación del pretérito y del imperfecto según la clase léxica de los verbos.

A este respecto, se debe mencionar que el contexto es fundamental para la marcación en la estructura narrativa, lo cual lleva a la consideración de la Hipótesis del Discurso. En torno a esto, Bardovi-Harlig (1998, 2000) indica que la marcación del pasado simple aparecería probablemente más en los verbos en el primer plano que en el trasfondo. En el primer plano (con pretérito) consta de cláusulas que llevan hacia adelante los eventos en la línea principal argumental de la historia, al tanto que el trasfondo (con imperfecto) hace referencia a detalles de eventos del primer plano. A este respecto Lunn y Albrecht (1997) mencionan que los novelistas podrían encasillar su selección aspectual de acuerdo al punto de vista que quieren para el lector o según el que desean darle al personaje, ignorando las características de una situación. Luego, en otros hablantes se nota que pueden adoptar inconscientemente el imperfecto porque se hallan muy cercanos a una situación como para verla entera (sueños) o muy lejanos a una situación como para percibirla claramente (reminiscencia) (Lunn & Albrecht, 1997). Por su parte, Lagmanovich (1988) hace notar que en el lenguaje empleado por los niños para contar una historia y describir eventos imaginarios, un pretérito anclado es seguido por una serie de imperfectos.

Se precisa indicar que los bilingües de herencia, aunque no necesariamente posean un conocimiento completo del sistema aspectual del español debido principalmente a la influencia del sistema aspectual del inglés y a su capacidad de opcionalidad de tales formas del pasado, sí podrían ser guiados exitosamente en la práctica de interpretación de textos literarios complejos. Así, el desarrollo de su registro académico mejoraría, pues con un enfoque lingüístico sistemático-funcional se incrementaría su conciencia de la naturaleza del vínculo de la escritura (el texto) con el contexto. De acuerdo a Colombi (2003) ellos se beneficiarían significativamente del proceso de evaluación de las características discursivo-semánticas y léxico-gramaticales, dado que éste les permitiría un entendimiento claro y accesible respecto a la escritura.

Por consiguiente, se conjetura que si los estudiantes de herencia entendieran el significado de la estructura lingüística de un cuento a partir de claves ofrecidas para la codificación del contraste pretérito/imperfecto, ellos debieran también lograrlo con su estructura narrativa, pues percibirían el resultado de tal producción literaria como un todo. Entonces, si ellos se involucraran como

lectores en un proceso de recreación del texto, ellos deberían conceptualizar el contraste aspectual a partir de la limitación de la realidad/fantasía (realidad con la marcación del pretérito y fantasía con la marcación del imperfecto).

A fin de evaluar la factibilidad de esta última conjetura, se emplea el corto cuento “Continuidad de los parques” de Julio Cortázar, perteneciente a la literatura fantástica argentina. El relato invita a sus lectores a develar las posibilidades gramaticales del contraste aspectual que demarcan la historia contada y fusionan dos mundos ficcionales (Lagmanovich, 1988). Además, Cortázar en este cuento brinda un texto elaborado sintácticamente, cuyo contenido revela un sentido de continuidad en el relato, empleando verbos de moción (eventivos atéticos). En el texto, que formalmente se presenta en dos párrafos, imponiendo límites a lo considerado realidad, involucrando hábilmente al lector en la actividad literaria. En el relato se pueden ver aspectos de dos mundos paralelos que se continúan con fisuras en un proceso de entrelazamiento y fusión. En el primer párrafo se narra las dos ficciones (cuento y novela) mientras en el segundo párrafo se devela su fusión. En la primera parte el narrador controla todo y el lector es pasivo. En cambio, en la segunda parte el autor requiere que el lector sea activo, involucrándose en el sentido de la narración, pues se introduce elementos extraños del cruce de una ficción a otra. Entonces, el relato se desencadena en algo inesperado para el lector quien es invitado a reflexionar y dar una interpretación de lo real y lo fantástico.

Luego, el relato de “Continuidad de los parques” (Cortázar, 1968) a nivel léxico es directo, hay un uso recurrente del pasado simple, cuya disposición se da en tres partes, las partes 1 y 2 aparecen en el primer párrafo y la parte 3 en el segundo párrafo. En la parte 1 los acontecimientos pasados son lejanos en el tiempo y se usa convencionalmente el contraste de las formas del pretérito y del imperfecto; de esta manera, las acciones ‘reales’ son presentadas con pretérito (primer plano, 7 verbos) y el trasfondo, con el imperfecto (11 verbos):

(21) La abandonó [PRET] por negocios urgentes, volvió [PRET] a abrirla cuando regresaba [IMP] en tren a la finca; se dejaba [IMP] interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes.

En cambio, en la parte 2 las situaciones ‘ficcionales’ son perfectamente congruentes con el significado del imperfecto (15 verbos), es decir están en progreso o son repetitivas:

(22) Primero entraba [IMP] la mujer, recelosa; ahora llegaba [IMP] el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restañaba [IMP] ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba [IMP] las caricias, ...

Luego, en la parte 3 reaparece el pretérito (6 verbos) con el primer plano y el trasfondo se da en imperfecto (7 verbos):

(23) Subió [PRET.] los tres peldaños del porche y entró [PRET].

En total, hay 46 verbos en pasado simple, de los cuales 3 aparecen tanto en la parte 1 como en la parte 2 ('acariciar', 'empezar' y 'ser') y 3 aparecen en la parte 2 y parte 3 ('correr', 'entrar', y 'llegar'). El verbo 'volver' aparece en la parte 1 y la parte 3. Los verbos que más se repiten son los verbos de moción (verbos eventivos, la mayoría en imperfecto), pues tanto los personajes como las situaciones del cuento se presentan, ingresan en el relato, avanzan en éste.

La marcación aspectual del cuento hace que los lectores asuman una postura ante su lectura de estos acontecimientos. Aunque está claro que en sí misma la ficción del cuento es irreal, los lectores deben adjudicar el sentido de real a una parte del mismo. Tal situación sucede cuando, por ejemplo en el relato se trata como 'real' al lector de la novela/el esposo ficcional del cuento, quien además según el texto percibe que "todo estaba decidido desde siempre."

En este sentido, los mundos ficticios se describen como si fueran paralelos en el tiempo, uno asumido como realidad, el del lector de la novela donde el contraste de pretérito/imperfecto se da en términos de contexto prototípico, y otro como fantasía, el de los personajes ficticios de la misma donde dicho contraste se genera en un contexto no-prototípico. Al final de la parte 2 el verbo 'empezar' en imperfecto ("Empezaba a anochecer") describe el tiempo del día en ambos mundos ficticios paralelos.

Los bilingües de herencia del grupo 2 fueron expuestos al texto completo para que simultáneamente lo escucharan y lo leyeran. Inmediatamente, tomaron primero una tarea de reconocimiento/entendimiento de ciertas partes claves del texto y luego participaron en una tarea de juicio a partir del uso apropiado del pretérito y del imperfecto. Los resultados de estas tareas permiten establecer la eficiencia lingüística de los bilingües del grupo 2 a partir de las formas perfectivas e imperfectivas del contexto del cuento. A tal efecto, se calcula los porcentajes de correspondencia en base a las respuestas ideales de la tarea de reconocimiento/entendimiento y de la tarea de juicio.

TAREA DE RECONOCIMIENTO / ENTENDIMIENTO:

Identificar en el siguiente texto con diferente color la selección del contraste de los verbos en pretérito (con azul) y en imperfecto (con rojo).

Cuento “CONTINUIDAD DE LOS PARQUES” de Cortázar (1968):

Había empezado a leer la novela unos días antes. La **abandonó** por negocios urgentes. **Volvió** a abrirla cuando **regresaba** en tren a la finca; **se dejaba** interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, **volvió** al libro en la tranquilidad del estudio que **miraba** hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, **dejó** que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y **se puso** a leer los últimos capítulos. Su memoria **retenía** sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo **ganó** casi en seguida. **Gozaba** del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo **rodeaba**, y sentir a la vez que su cabeza **descansaba** cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos **seguían** al alcance de la mano, que más allá de los ventanales **danzaba** el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que **se concertaban** y **adquirían** color y movimiento, **fue** testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero **entraba** la mujer, recelosa; ahora **llegaba** el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente **restañaba** ella la sangre con sus besos, pero él **rechazaba** las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal **se entibiaba** contra su pecho, y debajo **latía** la libertad agazapada. Un diálogo anhelante **corría** por las páginas como un arroyo de serpientes, y **se sentía** que todo **estaba** decidido desde siempre. Hasta esas caricias que **enredaban** el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, **dibujaban** abominablemente la figura de otro cuerpo que **era** necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante **tenía** su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado **se interrumpía** apenas para que una mano acariciara una mejilla. **Empezaba** a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los **esperaba**, **se separaron** en la puerta de la cabaña. Ella **debía** seguir por la senda que **iba** al norte. Desde la senda opuesta él **se volvió** un instante para verla correr con el pelo suelto. **Corrió** a su vez, parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que **llevaba** a la casa. Los perros no **debían** ladrar, y no **ladraron**. El mayordomo no estaría a esa hora, y no **estaba**. **Subió** los tres peldaños del porche y **entro**. Desde la sangre **galopando** en sus oídos le **llegaban** las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano. La luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela. (pp.11-12)

TAREA DE JUICIO:

Identificación de las partes y los sujetos del cuento “CONTINUIDAD DE LOS PARQUES” (Cortázar, 1968)

- a. Primera parte: ¿cuál personaje es el sujeto de los verbos en pretérito?
- b. Segunda parte: ¿cuáles personajes son los sujetos de los verbos en imperfecto?
- c. Tercera parte: ¿cuáles personajes son los sujetos de los verbos en pretérito? y ¿cuántos verbos conjugados hay en las últimas tres frases?

Entrevista:

Primera parte: el uso del pretérito y del imperfecto es convencional y en el texto se puede identificar:

(A) “La abandonó [PRET] por negocios urgentes, volvió [PRET] a abrirla cuando regresaba [IMP] en tren a la finca; se dejaba [IMP] interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes.”

A partir de esto ¿qué nos permite inferir el convencionalismo del lenguaje mediante el uso combinado del pretérito y del imperfecto sobre el mundo que éste describe?

Segunda parte: se utiliza el imperfecto como marca de situaciones pasadas ilimitadas. En el texto se puede identificar:

(B) “Primero entraba [IMP] la mujer, recelosa; ahora llegaba [IMP] el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restallaba [IMP] ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba [IMP] las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos.” Teniendo en cuenta esto ¿cuáles son las implicaciones del uso exclusivo de imperfecto?

Tercera parte: se emplea el pretérito como marca de los actos de los personajes de la novela. En el texto se puede identificar:

(C) “...se separaron [PRET] en la puerta” (D) “...él se volvió [PRET] un instante...” Entonces ¿cuáles son las implicaciones del uso del pretérito? En las últimas líneas del cuento no hay verbos y, por lo tanto, no hay marcadores de tiempo ni persona. En el texto se puede identificar:

(E) “En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano. La luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.” Por lo tanto ¿cuáles son las implicaciones de la falta de verbos en esta parte del cuento?

El proceso de lectura guiada realmente no les indicó en sí lo que la historia significa, éste sí les permitió ver cómo el significado del cuento surge de su lenguaje. La entrevista provee fundamentos que provocan respuestas con ideas elaboradas en línea con la estructura narrativa y lingüística. Entonces, se determina la efectividad de las respuestas en base a un criterio acorde a su sentido lógico. Los cinco bilingües de herencia del grupo 2 (Jon., Jes., Mar., Bri., y Ele.) logran establecer este análisis paralelo entre estructura aspectual y estructura narrativa, obteniendo así el significado del contraste del pretérito y del imperfecto en el texto y el significado de la conclusión del cuento.

Los bilingües de este grupo, al estar preparados para percibir los rasgos concretos del texto, no pierden el sentido de su estructura, sino que más bien se dan cuenta de la sofisticada manipulación de los significados de las formas verbales del pretérito y del imperfecto para que el significado del texto sea comprensible y accesible. En consecuencia, se confirma que los estudiantes bilingües entienden completamente (100%) las selecciones gramaticales elegidas por el autor en la construcción del texto y pueden leer las claves que los conducen al punto de la conclusión del cuento.

Asimismo, se comprueba que los estudiantes bilingües del grupo 2 sí identifican plenamente las tres partes del cuento de acuerdo a las terminaciones verbales del pasado simple, entendiendo el sentido de lo relatado en cada una de ellas. En la primera parte, reconocen al personaje ficticio que se coloca como el ficticios de la novela que planean el crimen. En la tercera parte, se dan cuentan que uno de estos últimos, el amante, entra en la casa del esposo engañado con la intención de matarlo. Adicionalmente, reconocen la existencia de una cuarta parte al final de la historia, en la cual no se visualiza verbos conjugados en pasado simple pero que sirve para generar con suspenso la idea de que el esposo es paradójicamente el lector de la novela.

De igual manera, se verifica que gramaticalmente los estudiantes bilingües reconocen con gran facilidad (100%) las formas del contraste del pretérito/imperfecto:

- a. modelos convencionales de este contraste en la primera parte como las acciones puntuales que aparecen en el pretérito (ver A en cuadro 2).
- b. las acciones continuas, con un sentido vaporoso, aparecen en el imperfecto en la segunda parte (ver B en cuadro 2). En este caso, reconocen el factor ficcional del encuentro de los amantes dentro de su novela y que las situaciones ficticiales en progreso y repetitivas son perfectamente congruentes con el significado de esta forma verbal en imperfecto.

c. las acciones de los amantes ya no aparecen exclusivamente en imperfecto sino que se las codifica en pretérito (ver C en cuadro 2).

Se observa que, los estudiantes de herencia del grupo 2, reconocen plenamente (100%) lo narrativo y lo visual en cada una de las partes.

a. Identifican, en la primera parte, que el lector de la novela/esposo engañado está firmemente vinculado a la realidad de su mundo por el uso de pretérito (ver A en cuadro 2).

b. Identifican, en la segunda parte, que el uso del imperfecto para la narrativa de la novela, que se encuentra dentro del cuento, marca un mundo que existe de manera simultánea y está de acuerdo con lo leído porque el lector de la novela lee. Además, ven otra dimensión donde los amantes tienen una existencia independiente.

c. Reconocen, en la tercera parte, que el cambio de la forma verbal al pretérito determina el ingreso de los amantes al mundo del esposo. Se dan cuenta que se establece límites definidos porque el pretérito adhiere un sentido de realidad a las situaciones y personajes. Entienden así que hay dos mundos paralelos y que los amantes pertenecen a las dos dimensiones.

Conforme a su respectiva identificación, los participantes retomaron la tarea de reconocimiento/entendimiento mediante su propia esquematización del texto de “Continuidad de los parques” (Cortázar, 1968) para visualizar la parte coincidente con verbos marcados exclusivamente en imperfecto en la parte central del cuento y su final correspondiente con el punto de quiebre del párrafo:

(24) “Empezaba [IMP] a anochecer.”

Luego, los participantes individualmente respondieron a una entrevista a partir de preguntas de reflexión: primero para identificar a los personajes de cada parte; luego para reaccionar al estímulo que guía su discusión. Tuvieron que reflexionar recurriendo a un análisis mecánico de la entrevista y a su previa esquematización mental de los patrones relativos al empleo del pretérito y del imperfecto en el texto.

A partir de esto, se aprecia que los estudiantes bilingües del grupo 2 se dan cuenta con facilidad (100%) que en esta ficción de Cortázar un cambio en la expresión aspectual es también un cambio en eventos. Ellos leen el cuento dos veces, una vez entendida la estructura del cuento y al volverlo a leer notan que sus distintas partes revelan que están vinculadas aspectualmente.

En suma, hay un entendimiento global, comprenden (100%) lo que el cuento proyecta visualmente en sus diferentes escenarios. Inicialmente, el escenario donde el lector lee la novela, luego el escenario del bosque que es sitio de reunión de los amantes y después el escenario al interior de la casa. También, se dan cuenta que hay dos niveles de narración: uno el de la novela y otro el del cuento. Asimismo, precisan gramaticalmente los usos de las formas del pasado simple: primero del contraste convencional de las dos formas [+perfectiva, +puntual] y [-perfectiva, +continúa]; luego, el uso exclusivo de una sola forma [+continua]; después, el uso de las dos formas, debido al regreso de la forma [+puntual] al texto. Los estudiantes de herencia del grupo 2 logran entender cómo se ha delineado el concepto de continuidad en el cuento, mediante el establecimiento de límites de realidad/fantasía, fijándose además que las últimas oraciones del relato no cuentan con verbos, dándole así un sentido de giro inesperado y paradójico al relato.

Conclusiones

La consideración del rol de la primacía léxica del aspecto no explica por sí sola el comportamiento aspectual de los bilingües de herencia. No obstante, se advierte la interferencia del rasgo [+perfectivo] del sistema aspectual de inglés dependiendo de la clase léxica. En contextos prototípicos se desenvuelven de una manera cercana a la de los monolingües, pero cuando son expuestos a contextos no prototípicos su eficiencia se ve desestabilizada con los verbos estativos tanto en pretérito como en imperfecto. Sin embargo, tal interferencia explica la opcionalidad que les permite acceder a la obtención ya sea de la lectura atética a partir del pretérito. Además, su opcionalidad les otorga la oportunidad para obtener una lectura diferente debido al punto de vista del hablante en ciertos casos, notándose incluso casos de sobregeneralización del imperfecto. Luego, la intensidad de esta interferencia que les fuerza a fijar normas atípicas el rasgo [+perfectivo] en lugar de lo esperado, particularmente para los eventos continuos. Por otro lado, el proceso de descubrimiento del significado de la estructura lingüística y narrativa les estimula a los estudiantes de herencia a aplicar su conocimiento de las estructuras gramaticales, ayudándoles a entender que todas las selecciones del autor a este respecto tienen consecuencias significativas. De manera que tal práctica les ubica en un nivel cognitivo más elevado que les permitiría encarar los límites de realidad/fantasía en el análisis de diferentes textos y situaciones. Entonces, al exponerles a modelos gramaticales diseñados apropiadamente, ellos pueden darse cuenta de la coherencia temporal de una y/o varias situaciones. Así también, al ser expuestos concomitantemente a la lectura guiada de textos literarios, maximizan su potencial tanto a nivel lingüístico como narrativo. Consecuentemente, ellos

pueden enfocar su versatilidad bilingüe para entender la aspectualidad de los verbos del primer plano y los del trasfondo en el discurso narrativo convencional, y al mismo tiempo lograr la lectura puntual de los eventos [+perfectivos] pretérito y la lectura atética de los verbos eventivos [-perfectivos] en imperfecto y en ciertos casos a partir del pretérito.

Referencias

- Roger W. Andersen & Yasuhiro Shirai** (1996). The primacy of aspect in first and second language acquisition: The pidgin-creole connection. In William C. Ritchie & Tej K. Bhatia (Eds.), *Handbook of Second Language Acquisition* (pp.527-70). Academic Press: San Diego, CA.
- Roger W. Andersen & Yasuhiro Shirai** (1994). Discourse motivations for some cognitive acquisition Principles. In *Studies in Second Language Acquisition*, 16, 1994, pp133-156.
- American Council on the Teaching of Foreign Languages** (2012). “ACTFL Proficiency Guidelines 2012, ACTFL, INC., 2012”, <http://www.actfl.org/sites/default/files/pdfs/public/ACTFLProficiencyGuidelines2012_FINAL.pdf>, (last accessed 15 Aug 2014).
- Kathleen Bardovi-Harlig** (2000). *Tense and aspect in second language acquisition: Form, meaning, and use*. Blackwell: Oxford, UK.
- Kathleen Bardovi-Harlig** (1998). Narrative Structure and Lexical Aspect: Conspiring Factors in Second Language Acquisition of Tense –Aspect Morphology. In *Studies in Second Language Acquisition*, 20, 1998, pp41-508.
- Alicia Cipria & Craige Roberts** (2000). Spanish *Imperfecto* and *Pretérito*: Truth Conditions and Aktionsart Effects in a Situation Semantics. In *Natural Language Semantics*, 8, 4, 2000, pp297-347.
- Cecilia Colombi** (2003). Un enfoque funcional para la enseñanza del ensayo expositivo. In Ana Roca & Cecilia Colombi (Eds.), *Mi lengua: Spanish as a heritage language in the United States, research and practice*, (pp.78-96). Georgetown University Press: Washington, D.C.
- Bernard Comrie** (1976). *Aspect*. Cambridge University Press: Cambridge, UK.
- Julio Cortázar** (1968). Continuidad de los parques. En Julio Cortázar (Eds.), *Ceremonias* (pp.11-12). Seix Bararal: Barcelona, España.
- Ilse Depraetere** (1995). On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity. In *Linguistics and Philosophy*, 18, 1995, pp1-19.
- Alenssandra Giorgi & Favio Pianesi** (1997). *Tense and Aspect: From semantics to morphosyntax*. Oxford University Press: Oxford, UK.

- Patricia Granja-Falconi** (2010). *Conocimiento Lingüístico del Pretérito y del Imperfecto en los Estudiantes de Herencia Hispana* (Doctoral dissertation) retrieved from RUcore Rutgers University Community Repository.
- Jacqueline van Kampen** (2004). An acquisitional view on optionality. In *Lingua*, 114, 2004, pp1133-1146.
- David Lagmanovich** (1988). “Estrategias del cuento breve en Cortázar: Un paseo por Continuidad de los parques”. En *Explicación de textos literarios*, 17,1-2, 1988, pp177-85.
- Patricia Lunn** (1985). The aspectual lens. In *Hispanic Linguistics*, 2, 1985, pp49- 61.
- Patricia Lunn & Jane Albrecht** (1997). The Grammar of Technique: Inside Continuidad de los parques. In *Hispania*, 80, 2, 1997, pp227-233.
- Elena de Miguel** (1999). El aspecto léxico. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (pp.2977-3060). Espasa-Calpe: Madrid, España.
- Silvina Montrul** (2002a). Competence and Performance Differences between Monolinguals and 2nd Generation Bilinguals in the Tense/Aspect Domain. In Laurent Goeslin & Clemest Clancy (Eds.), *Structure, Meaning, and Acquisition in Spanish: Papers from The 4th Hispanic Linguistics Symposium* (pp.93 -114). Cascadilla Press: Somerville, MA.
- Silvina Montrul** (2002b). Incomplete acquisition and attrition of Spanish tense/aspect distinctions in adult bilinguals. In *Bilingualism: Language and Cognition*, 5, 1, 2002, pp39-68.
- Rafael Salaberry** (2002). Tense and aspect in the selection of Spanish past tense verbal morphology. In Rafael Salaberry & Yasuhiro Shirai, (Eds.), *The L2 acquisition of tense-aspect morphology* (pp.397-415). John Benjamins: Amsterdam, The Netherlands.
- Ludovica Serratrice, Antonella Sorace & Sandra Paoli** (2004). Crosslinguistic influence at the syntax- pragmatics interface: Subjects and objects in English-Italian bilingual and monolingual acquisition. In *Bilingualism: language and cognition*, 7, 3, 2004, pp183-205.